

LA PRIMERA HUELGA GENERAL EN EL URUGUAY

23 de Mayo 1911

10 de Mayo de 1911

LA FEDERACION

ORGANO DE LA FEDERACION OBRERA REGIONAL URUGUAYA

LA HUELGA GENERAL

Simpático estallido revolucionario
EXTENSION DEL MOVIMIENTO

Triunfo completo de la Federación Obrera R. Uruguay



Pascual Muñoz

LA PRIMERA
HUELGA GENERAL
EN EL URUGUAY.

23 DE MAYO DE 1911.

Este trabajo no se podría haber realizado sin la ayuda desinteresada de varias y varios compañeros/as. Quienes enviaron material desde Amsterdam, acercaron libros o revistas antiguas. Quienes estimulan constantemente a seguir con la tarea. Quienes lo imprimen y quienes lo hacen llegar a otras manos terminan el trabajo.

Algunas informaciones, en especial sobre el siglo XIX fueron brindadas por Yamandú González Sierra, a quien van dedicadas estas páginas.

La Primera Huelga General en el Uruguay.

Pascual Muñoz.

La Turba Ediciones, Montevideo 2011.

1

INTRODUCCIÓN

Los números redondos ofrecen una excusa para remontarnos a ciertos sucesos en el tiempo. Los 100 años de la primer huelga general realizada en el Uruguay, nos ofrecen la oportunidad de redescubrir la historia de nuestras luchas sociales y obreras.

El tema de los centenarios no es menor en estas fechas. El gobierno se esfuerza por festejar el bicentenario de la patria oriental. Celebramos los 200 años de las batallas de independencia nacional. No se nos escapa que uno de los fundadores el Estado Uruguayo, y primer presidente del mismo, Fructuoso Rivera, fue quien traicionó a nuestro *héroe nacional* (Artigas), ante los portugueses ya desde 1816. Traicionó a Artigas y solicitó permiso para ir a asesinarlo a Entre Ríos en 1820.¹ Además de esto, políticamente el estado uruguayo fue fundado **contra** los proyectos federalistas de Artigas y no como una continuación tardía de su proyecto.

La propuesta federalista de Artigas fue vencida por la fuerza de la reacción. Las provincias de la región, federadas con autonomía entre sí, y reconociendo a los afro descendientes e indígenas como seres humanos, no fueron toleradas ni por el poder central –ya independiente de la corona española- de Buenos Aires, ni por la monarquía portuguesa en Brasil

Quienes establecieron un pequeño estado llamado «Uruguay» por conveniencias comerciales de Inglaterra, son quienes consagraron la derrota definitiva de Artigas. El *héroe nacional*, no quiso pisar la *patria oriental*, en los 20 años que vivió en el Paraguay desde su derrota en 1820.

El estado uruguayo, solo lo reivindicó, como héroe, pasados más de 20 años de su muerte, para utilizarlo como medio de consolidar una entidad nacional.

Mientras la nación se construía mirando a Europa. En Europa, se buscaba como terminar con las naciones. En 1865, *El Principio Federativo* de Pierre Joseph Proudhon buscaba alternativas a las formas de gobierno republicanas. Dos años más tarde, Bakunin presentaba

sus tres principios revolucionarios Federalismo, Socialismo y Anti-teologismo ante el primer congreso de la Liga para la Paz y la Libertad. El Federalismo, en tanto corriente revolucionaria, opuesta a las desigualdades sociales (y por ello a la propiedad privada), y opuesto a los gobiernos que garantizan las desigualdades, se expandirá por Europa a través de la Asociación Internacional de Trabajadores.

Mientras el incipiente capitalismo local, buscaba para poder asentarse, la mano de obra europea que hiciera funcionar sus engranajes. Muchos obreros europeos, vendrán huyendo de la dura represión, para lograr romper los engranajes del incipiente capitalismo local y así instaurar una nueva organización social.

Federalista en un sistema colonial, Artigas será revolucionario en su época, como lo será la Federación Obrera, comunista libertaria en tiempos capitalistas. Yendo más lejos que Artigas, propondrán el fin de la propiedad privada y de la explotación económica. El Federalismo obrero, será una propuesta de organización económica y social, distinta y opuesta a la de cualquier Estado Nacional, cuestionando la propiedad privada, los órganos de decisión colectivos, la concentración de la fuerza armada y los límites geográficos artificiales de los Estados.

En este folleto hablaremos del federalismo obrero en el Uruguay, y de las características que tuvo la primera huelga general. Decretada por la Federación Obrera Regional Uruguaya, bajo un gobierno progresista y liberal, -como se presenta el de hoy- pero capitalista al fin.

2

EL FEDERALISMO OBRERO EN EL URUGUAY.

La AIT

Para interiorizarnos en la primer huelga general que el movimiento obrero local llevó adelante, es necesario interiorizarse medianamente con lo que fue la **FORU**, Federación Obrera Regional Uruguaya, y los orígenes del federalismo en el movimiento obrero en Uruguay.

Se considera como origen del movimiento obrero local la fecha de 1870, en la que se logra materializar la creación del primer gremio, o sindicato en el Uruguay, y corresponde la iniciativa a los obreros tipográficos. Éstos venían intentando organizarse desde al menos 1858. En 1872, la organización obrera dará un paso decisivo en la consolidación de formas organizativas más estables en pos de un cambio social, creándose en Montevideo, una sección de la Asociación Internacional de Trabajadores (A.I.T.).

La A.I.T. había sido fundada –entre otros- por Carlos Marx y Federico Engels en 1864. Desde sus comienzos *la Internacional*, tuvo distintos matices ideológicos, como todo movimiento que en tanto tiene vida, debe tener diversidad. Seguidores de Proudhon, Blanqui o Marx, diferían y acordaban en asuntos que eran de vital importancia para la clase obrera mundial; su emancipación de la clase que los explotaba día a día a través de la apropiación violenta de los medios de producción, y la planificación de las bases sobre la cual, la inevitable sociedad socialista se edificaría.

Originada por una reunión entre trabajadores ingleses y franceses en Londres en agosto de 1862,² la Internacional se formalizó en Setiembre de 1864. Húngaros, polacos, italianos, ingleses, franceses y alemanes formaron la misma, y un comité de unas 150 personas, entre ellos Carlos Marx, establecieron los estatutos, redactados por el mismo Marx. Estas palabras sirvieron de orientación para el movimiento obrero mundial durante años;

«que la emancipación de los trabajadores debe ser obra de los trabajadores mismos; (...) que la emancipación de los trabajadores no es un problema únicamente local o nacional, sino que al contrario, este problema interesa a todas las naciones civilizadas; estando necesariamente subordinada su solución al curso teórico y práctico de las mismas; (...) No más deberes sin derechos, no más derechos sin deberes»³

Los congresos se sucederán en Ginebra (1866), Lausana (1867), Bruselas (1868), y La Haya (1872), en una primera etapa.

La Internacional indica la aplicación práctica de las teorías socialistas revolucionarias que se venían madurando desde décadas atrás en grupos restringidos de obreros ingleses y círculos revolucionarios de París. Así, el movimiento obrero de nuevos países pasa a integrar el pensamiento y la acción socialistas.

Desde un punto de vista ideológico la AIT fue una suerte de escuela del socialismo, en donde contendían las distintas corrientes teóricas que polemizaban acerca de cómo emanciparse del Capital. Después de la AIT se estructuran definitivamente el marxismo y el anarquismo en tanto ideologías específicas. En el seno de la misma se producen *dos grandes duelos* —a decir de Carlos Rama— la derrota del proudhoniano y la batalla entre Marx y Bakunin.⁴ Los *mutualistas* proudhonianos triunfaron en el Congreso de Ginebra de 1866, pero en los congresos de 1868 (Bruselas) y 1869 (Basilea) las ideas de Marx, más avanzadas en relación a las socialización de la tierra y los transportes triunfan sobre las de los proudhonianos (recordemos que Proudhon era partidario de la pequeña posesión). Pero el triunfo de las posturas más radicales fue determinado por el ingreso a la AIT de la *Alianza Internacional de la Democracia Socialista* orientada por Bakunin, y que se había auto disuelto para así ingresar a la AIT. Los partidarios de las ideas de Bakunin revitalizaron la Internacional ya que poseían influencia en España, Suiza, Francia, Bélgica e Italia. Pero las diferencias entre Marx y Bakunin tuvieron consecuencias decisivas.(*)

(*) Además de las diferencias personales, que fueron significativas, están en desacuerdo sobre la necesidad del Estado que Bakunin rechaza mientras Marx acepta en forma transitoria durante el proceso revolucionario. Están en desacuerdo sobre las

En esos congresos contra prouhdonianos y bakuninistas, Marx refuerza la tesis de la acción parlamentaria; centraliza la organización contra la opinión de las secciones; intenta disolver la organización jurasiana bakuninista; hace expulsar a Bakunin por mantener la *Alianza por la Democracia Socialista* en el seno de la AIT; y traslada la sede de Londres a Nueva York. Los grupos orientados por blanquistas, prouhdonianos y bakuninistas se retiran en masa, los sindicatos ingleses se desvinculan, quedando junto a Marx solo los alemanes y algunos discípulos aislados. En 1876 Marx declara en Nueva York oficialmente disuelta la Internacional.

Sin embargo, a partir de 1872, luego de la expulsión de Bakunin en el Congreso de La Haya, las secciones expulsadas o retiradas siguen sesionando, autodenominándose como la *Internacional antiautoritaria*. Ésta entidad fue acompañada por la mayoría de las secciones pertenecientes a la vieja Internacional; celebró sus congresos en Saint Imier 1872, Ginebra 1873, Bruselas 1874, Berna 1876, y Verviers en 1877. (*)

En su primer congreso, en Saint Imier, se redacta la siguiente declaración:

formas de la economía socialista, ya que Bakunin es colectivista y Marx comunista (posteriormente, con posturas sostenidas por Kropotkin y Malatesta entre otros, el anarquismo será partidario de la organización económica comunista en casi todos los países). Sobre los medios de lucha Marx acepta el parlamentarismo, mientras que Bakunin es partidario únicamente de la huelga general y la insurrección de las comunas. Y finalmente sobre la organización interna de la AIT, ya que Marx es centralista pretendiendo dirigir el movimiento desde Londres y Bakunin es partidario de la completa autonomía de las secciones locales.

(*) Posteriormente se realizará otro en Londres en 1881, pero este demostró ser un Congreso de grupos anarquistas y no de secciones obreras. Será el «*último de la vieja Internacional y primero de la internacional anarquista*» a decir de Luigi Fabbri. En este congreso se aprueba la «*propaganda por el hecho*» es decir el atentado individual como un medio válido para el anarquismo. El siguiente congreso internacional anarquista será recién en Ámsterdam en 1907 (ver http://www.antorcha.net/biblioteca_virtual/historia/amsterdam/caratula.html). La AIT – antiautoritaria- se refundará en 1922, celebrando su primer congreso en Berlín, y el último, número 24, en Porto Alegre en 2009. Las corrientes marxistas fundarán la Segunda Internacional en 1889, desintegrándose tras el apoyo a las potencias imperialistas en pugna en la Primera Guerra Mundial. En 1919 los bolcheviques rusos fundarán la Tercera Internacional y los trotskistas harán lo suyo fundando la Cuarta Internacional en 1938.

«Que la destrucción de todo poder político es el primer deber del proletariado: que toda organización de un poder político llamado provisorio y revolucionario para llevar a esa destrucción no puede ser sino un engaño más, y sería tan peligroso para el proletariado como todos los gobiernos que existen hoy; que rechazando todo compromiso para llegar al cumplimiento de la revolución social, los proletarios de todos los países deben establecer, fuera de toda política burguesa, la solidaridad de la acción revolucionaria.»

Estas ideas serán defendidas por las secciones de la región jurasiana de Suiza, de España, Italia, Bélgica, Francia, Estados Unidos, Cuba, Méjico y Montevideo.

En 1871, se produce en París, un alzamiento popular revolucionario, donde se pondrán en práctica algunas de las ideas reivindicadas por la Internacional; La comuna de París. *La Comuna* organizó cooperativas, disolvió el ejército, expropió los bienes de la Iglesia, y limitó enormemente el poder central y burocrático, pero sin llegar a eliminarlo. La represión fue brutal, se calcula en unos 20.000 muertos, y varios millares de prisioneros, y deportados.

Estos acontecimientos relatados, tienen una relación directa con el desenvolvimiento del movimiento obrero y social local.

En 1866 Uruguay contaba con una población de 300.000 habitantes. En seis años, para 1872 habrá crecido aceleradamente a 420.000. El 72% de ese aumento de población son trabajadores europeos.⁵

Algunos *comuneros* vinieron a nuestras tierras huyendo de la represión, entre ellos el tipógrafo Renaud-Reynaud, o los hermanos Jorge y Pedro Bernard y María Bernard —esposa de éste último. Estos comuneros, tuvieron una relación directa con el surgimiento del federalismo obrero en el Uruguay⁶. Otros, como el catalán Carlos Sanz vendrán huyendo de la represión tras la revolución cantonalista en España (1873).⁷

Podemos afirmar con certeza que en 1872 ya estaba formada la sección Montevideana de la Internacional (*), lo que no podemos saber

(*) «El Ferrocarril» del 4 de Julio de 1872, señala; «Ya ha empezado la Internacional sus trabajos entre nosotros. Se asegura que en la prensa periódica tendrá en breve un órgano cuya redacción estará confiada por ahora al Sr. Palma Gil.»

es cual era su alcance y real participación en la dinámica social del momento. Estos revolucionarios continuaron vinculados en los distintos países de América y Europa con sus camaradas, haciendo efectiva la solidaridad y propaganda internacional.⁸ La sección montevideana, se identificará totalmente con la *Internacional Antiautoritaria* desde su nacimiento. (*)

El 25 de Junio de 1875 La Sección Montevideana ya está madura y convoca a su primer acto público, promocionado como fundación de la misma, y donde se afiliaron unos 2000 socios.⁹

En 1877 La Internacional Montevideana, es aceptada formalmente como miembro de la Internacional en el Congreso celebrado en Verviers (Bélgica)¹⁰, será la sección montevideana la única en toda América latina en pertenecer formalmente a la organización bakunista.

Las Sociedades Obreras.

La forma organizativa embrionaria, más común en sus orígenes, fue el *mutualismo*, de inspiración *proudhoniana*. Los trabajadores duramente explotados en los establecimientos y talleres no tenían ningún *beneficio social*, si enfermaban o morían sus familias caían en desgracia. Comenzaron así, a poder solucionar solidariamente problemas básicos referentes a la salud, accidentes de trabajo y gastos fúnebres, entre los más comunes. Se crearon infinidad de **Sociedades de Socorros Mutuos**, generalmente agrupadas por nacionalidad y organizadas en su inmensa mayoría por inmigrantes. La primera de la cual se tiene conocimiento se fundó en Agosto de 1862 por trabajadores italianos y se llamó «Società di Mutuo Socorso degli operati italiani.»¹¹

La misma AIT Montevideana muestra una importante inclinación mutualista en sus comienzos.

(*) En carta desde Montevideo, del 25 de Mayo de 1872, el *internacionalista* C. Cacleran comenta la idea de sacar la publicación denominada «**El Obrero Federado**» con intención de contrarrestar la prédica marxista proveniente de Buenos Aires. Y por si quedan dudas, en carta del 1º de Enero de 1873 declara que los animadores de la AIT local son «*fieles juramenteros de los principios de la Alianza democrática Socialista*» —aquella que inspirara Bakunin-. (Valades en Certamen, 1927:85)

A partir de la fundación de la Sociedad Tipográfica en 1870, se comienzan a organizar distintas sociedades gremiales. Posteriormente, a partir de la década de 1880, una tendencia más reivindicativa, seguramente inspirada más en el ejemplo de Bakunin que el de Proudhon, empezará a imponerse en el seno de la AIT. Esto se verá reflejado, o irá de la mano, con la creación de **Sociedades de Resistencia**, que a diferencia de las **Sociedades de Socorros Mutuos**, prevén la necesidad de recaudar fondos para la resistencia, y no solo para la supervivencia. La creación de una Caja de Resistencia es el indicio claro del intento por pasar a la ofensiva en la lucha de clases y prepararse para cualquier posible situación de huelga.

Los inmigrantes continuarán llegando, cada vez en mayores cantidades, los viejos militantes de la AIT irán desapareciendo, pero las Sociedades de Resistencia como las de Mutuo Mejoramiento y Socorros Mutuos, se reproducirán más allá de que la AIT en sí se diluya en el tiempo. La sección montevideana de la AIT existió al menos hasta 1887¹², sin que podamos precisar la fecha de su desaparición.

Las primeras huelgas fueron la consecuencia inevitable de la creciente agremiación obrera, los pioneros fueron los trabajadores del hospital de caridad en 1873, los mineros de Cuñapirú en 1880 propiciaron una gran huelga que aparentemente habría sido ahogada en sangre. Todas estas huelgas fueron siempre consideradas desde el poder como delitos graves, y ante la clara evidencia de lo justo de los reclamos, la represión fue casi unánimemente la respuesta a cualquier intento de irrupción obrera. En 1884 contamos con la primer huelga de todo un gremio, en este caso de los fideeros, abarcando varios establecimientos, y contando con un apoyo sustancial de la AIT local.¹³

Tanto en 1895 como en 1896 se da una importante ola de huelgas, y también se da un hecho inusitado. Un diario burgués, liberal, reconocerá desde sus páginas lo justo de las demandas obreras, será **El Día**, recientemente fundado por José Batlle y Ordóñez.

Producto de las huelgas y la interacción entre los gremios, tras una reunión realizada el 2 de Febrero de 1896 por «*la mayoría de las sociedades gremiales de Montevideo*» se constituye la Federación Obrera del Uruguay. La misma,—como ha señalado U. Rodríguez¹⁴— tiene un muchas similitudes con lo que será la FORU, como ser la autonomía

de las sociedades de resistencia, la solidaridad, el apoyo mutuo y la lucha contra el capital. Pero se diferencia de ella en que incluye en sus fines el reclamo a los poderes públicos de mejoras, reglamentación de salario mínimo y jornadas de 8 horas, demostrando esto (el reclamo al Estado) la confluencia de la ideología marxista junto con la libertaria. La F.O.U. no parece haber sobrevivido más allá de su fundación.¹⁵

Al comenzar el siglo veinte, la inmigración aumenta, las sociedades obreras crecen como hongos, al igual que los grupos anarquistas y los **Centros de Estudios Sociales**(*), donde todos estos; obreros, anarquistas, socialistas, libre pensadores y hasta algunos liberales radicales, compartirán innumerables veladas, confrontaciones ideológicas, mítines, etc.

Hacia fines de 1897 o principios de 1898 se fundará el **Centro Internacional de Estudios Sociales**, este centro será hasta 1928 el principal irradiador de la cultura y la ideología anarquista del país. Y será este centro también, el que tendrá una incidencia decisiva en el desarrollo del movimiento obrero local en las dos primeras décadas del siglo.

La FORU

Desde la fecha de inauguración del **Centro Internacional**, el movimiento social, obrero y anarquista local, parece entrar en una nueva fase donde comienza a consolidarse firmemente. El movimiento se compone por la infinidad de «*sociedades*» –obreras, círculos anarquistas, Centros de Estudios- que se reproducen velozmente. Estos elementos, distintos y autónomos entre sí, son la vida del movimiento que es capaz de generar por sí mismo una gran labor de educación, a través de sus distintos cursos nocturnos para adultos, escuelas para niños, conferencias ideológicas, bibliotecas obreras, lecturas colectivas, como también una gran labor de cohesión social, otorgándole a la clase obrera una identidad colectiva específica, que se encontraba tanto dentro de la fábrica con la organización gremial, como fuera de ella, asistiendo a las innumerables conferencias, veladas artísticas, picnics y manifestaciones.

(*) Daniel Vidal ha identificado 34 Centros de Estudios Sociales entre 1901 y 1921. Entre 1900 y 1901 funcionaron al menos 11 de ellos simultáneamente. (Vidal, 2000:42)

El comienzo de siglo se manifiesta en una desconocida proliferación de sociedades obreras que se forman, consolidan y comienzan a reivindicar sus derechos a través de la acción directa. Una nueva oleada de huelgas, como la había habido en 1895 y 96 se sucede en el transcurso del año 1901 y 1902. Esta nueva ola de *agitación*, tal como había originado en 1896 la fugaz creación de la Federación Obrera, empieza a generar la expectativa en el medio obrero de consolidar una herramienta organizativa más estable.

El 27 de Setiembre de 1902, sesiona por primera vez las reuniones Pro-Congreso Obrero, donde, por ejemplo, la **Sociedad de Resistencia de Obreros Sastres** planteó el tema de la «*Organización Obrera por medio de la Resistencia*»¹⁶ Estas reuniones son importantes, ya que si bien el congreso recién se realizó casi tres años más tarde, este comité seguirá sesionando y funcionará como articulador de las distintas Sociedades de Resistencia. (Incluso la **F.O.R.U.** en su sello del Comité Federal, al menos desde 1940,¹⁷ señalará como su fecha de fundación el año 1902 en alusión –suponemos- al comité pro Congreso Obrero).

En 1905 se produce una nueva ola de conflictos, encontrando a las Sociedades de Resistencia ya fuertes y maduras para la tan anhelada fundación de su Federación Obrera. Solo entre Enero y Junio de 1905 unos 15.000 obreros estuvieron en conflicto y se organizaron en los primeros cuatro meses del año 21 centros obreros.^(*)¹⁸

La agitación era constante, desde las páginas de la prensa anarquista se incita a los obreros a que lleven su lucha lo más lejos posible para así poder arrancar la victoria de las manos de la burguesía. 1905 será un año de ferviente actividad militante, ya desde comienzo de año se comienza a incitar la agitación obrera. En Febrero podemos leer en las páginas de «**El Obrero**» una calurosa invitación a hacer de la lucha gremial un acto de rebelión;

«El sabotaje y el boicot son armas poderosas que bien empleadas da los mejores resultados (sobre todo el sabotaje) para que una huelga triunfe. Destrozad las máquinas para que

(*) Entre ellos; peones de curtiembres, ferroviarios, carpinteros, panaderos, albañiles, herreros, carboneros y varaleros del Cerro, mecánicos y fundidores, hojalateros, tranviarios, vidrieros, zapateros, peones de saladeros y varaleros, pintores, bauleros, etc.

estas no puedan trabajar; convertid en cenizas o escombros algún taller; astillad puertas y ventanas colocadas en las obras si sois carpinteros; perjudicad en cualquier forma y de cualquier medio los intereses del patrón y veréis como corren presurosos a firmar vuestros pliegos de condiciones, y si esto es poco hacédle morder el polvo a algún panzudo burgués con una indicación que diga «el primero de la serie» y veréis como ninguno queriendo ser el segundo, accederá inmediatamente a cuantas mejoras solicitéis.»¹⁹

El 23 de Marzo se realiza una reunión convocada por la Sociedad de Resistencia de Foguistas y Marineros, donde concurren diecisiete gremios y se nombra una comisión encargada de preparar el primer Congreso Obrero fijado para fines de mayo, el cual hubo de suspenderse en dos ocasiones por las constantes agitaciones huelguistas.

Mientras las huelgas se suceden y con ellas la represión. **El Día**, diario del ahora Presidente Batlle y Ordóñez, lanza unas editoriales incendiarias escritas por Domingo Arena, íntimo amigo de Batlle. Ante las continuas acusaciones de la prensa como **La Democracia** de que las huelgas eran dirigidas por elementos extranjeros ajenos a los trabajadores, dirá **El Día** que «esos llamados agitadores son los que despiertan a los obreros de su letargo, son los que dan vida a sus latentes aspiraciones de mejoramiento, los que señalan el camino que puede llegar al éxito y los que, en fin, disciplinando las masas y organizando la resistencia, hacen posible la lucha.» El más célebre de esos editoriales se llamará justamente; «Los Agitadores» y en el se podía leer:

«limitar, en general, la acción de los agitadores, no es solo limitar la sociedad, es limitar el progreso, es enfrentar en germen (...) toda idea nueva, idea que por más perturbadora que parezca en un momento dado, puede ser fructífera en un porvenir más o menos lejano, empujada y propagada por agitadores. (...) El gran Sócrates pareció, sin duda, para los griegos un terrible agitador, desde que le obligaron a beber la cicuta. El mismo Jesús que después fue un Dios y que todavía lo sigue siendo para buena parte de la gente, no fue en su tiempo, más que un atrevido agitador (...) Dejemos a los agitadores que propaguen sus ideas en los centros obreros, ya que para ello tienen perfecto derecho.»²⁰

El Primer Congreso Obrero

Del 25 al 27 de Agosto de 1905 se celebra el Primer Congreso Obrero que constituirá la **Federación Obrera Regional Uruguaya**, en el local del **Centro Internacional de Estudios Sociales**.

32 sociedades gremiales participaron del congreso obrero.(*). Dos delegados de la FORA argentina, F. Jaquet y Almada participaron también, en momentos que en la vecina orilla se realizaba el Quinto Congreso de ésta, donde se resolverá la recomendación a los obreros de la propaganda del comunismo anárquico en las sociedades obreras. Ante la negativa de los socialistas de participar del congreso la influencia anarquista será decisiva.

La **FORU** se crea bajo el ejemplo de la **FORA** argentina, y ésta, junto al resto de las federaciones latinoamericanas a imagen de la vieja **Federación Española**.²¹

Sin duda hay una continuidad ideológica entre la vieja federación de la **AIT** montevideana y la nueva **FORU**, una «*línea directa*», dirá Rama, «*Es la misma forma de organización, el mismo estilo táctico de lucha obrera, y hasta la misma orientación ideológica, tomada del anarquismo, en sus formas proudhoinianas y bakuninistas*».²² Incluso, los obreros sastres la llamarán de «*2ª Federación Regional Uruguaya*» en su revista gremial.²³

La diferencia sustancial entre ambos momentos organizativos, es que las antiguas federaciones fueron creadas por anarquistas que pretendían desde allí dar sustento, moral material e ideológico a las distintas organizaciones gremiales, y ahora, la **FORU** nace desde las mismas organizaciones gremiales.

La Federación se estructurará por oficios en una base territorial de lo simple a lo complejo, desde la Federación local de Oficios hacia la Federación comarcal de varios oficios y hacia la Federación Regional. Esta organización de base territorial se da en función de un proyecto a largo plazo; la configuración de comunas autónomas que se

(*) Picapedreros y graniteros (Montevideo), albañiles, caldereros y anexos, panaderos, sastres, cigarreros, foguistas y marineros, zapateros, picapedreros y graniteros (La Paz), conductores de carruajes, obreros del Puerto, aserraderos y anexos, oficios varios (Villa del Cerro), ferrocarrileros, picapedreros y graniteros (Paso del Molino), pintores, varaleros (Cerro), peones de barracas y anexos, calafates y carpinteros de ribera, artes gráficas. (Zubillaga, 1996:54)

relacionarán a través de esta estructura. Cada sociedad será autónoma del resto de la organización. No existirán organismos fijos en las cúpulas, acorde al anti autoritarismo anarquista. El Consejo Federal será encargado de la administración y no de la toma de decisiones, se formará por nueve miembros, que se renovarían en cada congreso y un delegado (revocable) de cada sociedad, que era el cuerpo deliberativo.²⁴

Al iniciarse el congreso se vota la siguiente declaración;

«El Congreso Obrero, al inaugurar sus sesiones, envía un saludo fraternal a todos los proletarios del universo en lucha por su emancipación económica y social, haciendo votos porque la solidaridad internacional sobrepase las fronteras, estableciendo la armonía sobre la tierra. Hace extensivo este saludo a los compañeros que gimen en las cárceles víctimas de la prepotencia capitalista. Al mismo tiempo, acuerda un voto de censura contra la «ley de residencia» de la República Argentina que coarta la libertad de pensamiento»²⁵

Los principales temas abordados en el congreso fueron:

Organización de conferencias de propaganda en Montevideo y el Interior. Reducción de la jornada laboral (8 o 6 horas). Necesidad de la propaganda anti-militarista en el elemento obrero. Organización de escuelas laicas orientadas en función de la Escuela Moderna de Ferrer. Fundación de la Federación Regional y promoción de la Federación Internacional. Necesidad de la propaganda anti-alcoholista en el elemento obrero. Preocupación ante el incremento de los accidentes de trabajo. Establecimiento de bibliotecas en todos los establecimientos gremiales. Determinación de los medios más conducentes para la defensa del derecho de huelga y del derecho de reunión. Actitud de la Federación ante las empresas periodísticas que por sus órganos desprestigian al movimiento obrero o a los trabajadores más activos dentro de las sociedades. Determinación de los medios más eficaces para consagrar el boicott. Necesidad de la solidaridad obrera para asegurar el éxito en las huelgas y abolición del trabajo a destajo y del trabajo nocturno.²⁶

Finalmente el Congreso aprueba el Pacto de Solidaridad que será el que guiará el accionar de los obreros. En éste se expresa que la **FORU**

pretende «*la conquista de la emancipación económica y social*» de todos los productores de la tierra, a través de las «*sociedades de resistencia, federaciones de oficios afines y federaciones locales*».

Señalando en su artículo 6º, su matriz netamente anarquista;

«Nuestra organización puramente económica, es distinta y opuesta a la de todos los partidos políticos burgueses y políticos obreros, puesto que así como ellos se organizan para las conquistas del poder político, nosotros nos organizamos porque los Estados políticos y jurídicos, actualmente existentes, queden reducidos á funciones puramente económicas, estableciéndose en su lugar una libre Federación de libres asociaciones de PRODUCTORES LIBRES». (*)²⁷

Este punto es tomado casi textualmente de las declaraciones del 4º Congreso de la Federación Obrera Argentina, el cual se basa, a su vez, en el manifiesto del congreso de la Federación de Trabajadores de la Región Española celebrado en Barcelona en 1881.²⁸

La participación de los anarquistas Alfonso Grigalbo, Alfredo Ramela, Juan Llorca, Joaquín Hucha y Juan P. Rosales, fue decisiva para que la Federación tomara el rumbo libertario que asumió.

Los anarquistas se constituyeron en la hegemonía dentro de la Federación Obrera y a su vez, en la hegemonía del movimiento obrero en general.

1905 se cierra con un balance positivo para el movimiento obrero. Además de haberse concretado la fundación de la FORU, por primera vez en la historia, la totalidad de las huelgas habían salido triunfantes.²⁹

El Segundo Congreso Obrero.

Entre los días 29 de Setiembre y 5 de Octubre de 1906 se realiza el Segundo Congreso Obrero, en los locales de la «**Sociedad de Obreros Sastres**» y del **Centro Internacional**. Del congreso tan solo participaron 20 sociedades que contrastan con las 32 del año anterior.

Las sesiones comienzan haciendo un saludo universal a todos los obreros que luchan por la emancipación a lo largo del planeta, y a todos

(*) Esta declaración (el punto 6º), fue modificada en el Tercer Congreso Obrero de 1911, hasta ahora todos los historiadores, en general repitiendo a Rama(1969), mencionan la versión modificada de 1911 como la original. Creemos, que es esta la primera vez que se ofrece la versión original.

los compañeros que gimen en las cárceles, y en particular a Francisco Ferrer i Guardia pedagogo anarquista preso en las cárceles de Barcelona por estar inculpada en un atentado contra el rey Alfonso XIII.

El Congreso se manifestó a favor de la lucha por la jornada de 6 horas diarias y la lucha contra la carestía de la vida. Se manifestó a favor de la creación de bibliotecas obreras, bibliotecas de estudios sociales y escuelas libres. Se resolvió incentivar la propaganda anti militarista y anti alcohólica. A favor de la abolición del trabajo nocturno y del trabajo a destajo, a favor de la higienización de los talleres y de un día de descanso semanal. Responsabilización de los patrones por los accidentes laborales. Contra el trabajo infantil de menores de 15 años. Supresión de multas en fábricas y talleres. Realización de giras de propaganda en el interior lo antes posible. Rebaja de alquileres y higienización de las viviendas, aconsejando la huelga general de inquilinos. Fundación de escuelas laicas por parte de las sociedades obreras y propagación del idioma universal Esperanto. Se rechazó las sociedades de beneficencia y las cooperativas por considerarlas contraproducentes. Se aconseja la organización de las mujeres en las Sociedades de Resistencia. Se resuelve la publicación de un órgano de prensa mensual, que verá la luz el 1º de enero bajo el nombre de «**La Emancipación**» y se recomienda la propaganda anti religiosa.

Para lograr la completa emancipación económica y social del proletariado el Segundo Congreso aconseja como medios el boycott, el sabotaje y las huelgas parciales y generales, y recomienda como el medio mas propicio la «*acción revolucionaria*». El segundo congreso aceptó, debate mediante, la necesidad de secretarios rentados en las sociedades obreras, como simples empleados sin voz ni voto.³⁰

El Congreso resolvió también disminuir el Consejo Administrativo Federal de 9 a 5 miembros, quedando compuesto por Víctor Béjar (gráfico), Almeyda (albañil), Francisco Corney (tornero), Ures y José Grassi (gráfico), quienes deberían encargarse de las comunicaciones y de la coordinación con todas las sociedades federadas.³¹

3

1907 A 1910.

REPRESIÓN Y RETRAIMIENTO DEL MOVIMIENTO SOCIAL.

Pasada la efervescencia de 1905, se nota cierto declive en la actividad obrera en los años siguientes. Esto se ve claramente en la realización del Segundo Congreso Obrero donde tan solo concurrieron 20 Sociedades Obreras, a diferencia de las 32 del año anterior. A partir de 1907, con el gobierno de Claudio Williman, las huelgas volvieron a ser sinónimo de delito, y la represión volvió a estar a la orden del día contra el movimiento obrero organizado.

El año comenzará con la concreción del primer periódico de la Federación Obrera, «**La Emancipación**», el cual será una verdadera hoja de propaganda anarquista. Desde él se proclamará; «*La desigualdad que hoy rige es un crimen, es violenta, y, por la misma organizada impondremos la igualdad social. Todo por Acracia.*»³² **La Emancipación** tendrá un tiraje de 2.000 ejemplares, salvo en ocasiones especiales, como el 1º de Mayo en que se imprimirán 6.000 ejemplares,³³ en una población obrera un poco mayor a los 35.000 trabajadores en Montevideo.

Para el año 1907 no hay grandes conflictos obreros más allá de huelgas de vidrieros, metalúrgicos, sastres, madereros, telefonistas, gráficos, textiles y zapateros. En el interior hubo huelgas de construcción en Mercedes, Trinidad y de las canteras en Carmelo.³⁴ Sin embargo la tónica de los conflictos estará marcada por la violencia. Siendo el jefe de policía el ex dirigente patronal J. West, una huelga en los saladeros del Cerro tendrá como saldo la muerte del obrero Juan Robas en manos de un rompe-huelgas. Para el 24 de octubre, cuando se pensaba realizar un mitin en el **Centro Internacional** por la libertad de Isidro Reinolde (herido y apresado, junto a otros 23 obreros, tras unos enfrentamientos con la policía en las huelgas del Cerro), la reunión será prohibida por un gran despliegue policial.³⁵

En el caso del conflicto producido con los estibadores del puerto, el acoso tanto policial como por parte de los rompe-huelgas también estuvo signado por la violencia. En este caso, los obreros no quedaron

cruzados de brazos y ante las constantes provocaciones del matón a sueldo de la patronal Jenaro Monges, éste concluyó su vida con cinco balas en su cuerpo. Este hecho requerirá nuevos esfuerzos de parte del Comité Pro-Presos por las detenciones que acarrió.³⁶

Se concretará también durante el año otro de los objetivos fijados en el Congreso; San José, Minas, Florida, La Paz, Canelones, Durazno, Pando, Mercedes y Santa Lucía serán visitados por los propagandistas obreros.³⁷ Ferreyra, Vilaboa, Portala y Llorca serán los destinados a ese fin.³⁸

En 1908 la conflictividad y la violencia crecerán. El 22 de febrero comienza la huelga de los tranviarios, la cual estará signada por los sabotajes obreros y la represión policial, que finalmente logra quebrar la huelga. Para el 3 de Abril la huelga fue definitivamente aplastada. Antonio Loredó, redactor de **La Acción Obrera** fue puesto en prisión por los comentarios vertidos en relación a la misma. En las páginas de dicho periódico se podrá leer; *«Los locales obreros clausurados, los propagandistas en la cárcel y hasta nuestro compañero de redacción Antonio Loredó, por el grave delito de enseñar a los trabajadores el camino más seguro para lograr sus aspiraciones, fue reducido a prisión y sometido a juez de instrucción (...) ¿Qué mierda es la Constitución en un país donde el gobernante hace y deshace a su antojo y los infelices parlamentarios callan?»*³⁹

La derrota de la huelga ferrocarrilera fue el comienzo de la dispersión y el declive de la actividad obrera. Muchos gremios dejaron de funcionar y otros abandonaron la Federación Obrera, al menos por un tiempo, hasta su reactivación en 1911.

Para Marzo se realiza una huelga en las canteras de El Minuano, en Juan Lacaze, la misma será ahogada con sangre por la policía.⁴⁰

Los meses que siguen estarán marcados por el debilitamiento del movimiento obrero. Para **La Acción Obrera**, el consecutivo fracaso de las huelgas amerita un cambio de estrategia; *«Es necesario que los trabajadores sepan que las huelgas pacíficas son ya imposibles y que por lo mismo se necesita estar prevenidos de conciencia y con armas preparadas, que ventajosamente puedan competir con las del estado.»*⁴¹

Recién para fines de 1909 se comienzan a vislumbrar indicios de reactivación obrera y anarquista. El resto del año 1908 y 1909 estarán marcados por la escasez de conflictos obreros y la escasa organización obrera. La **FORU** no logrará sostener su periódico más allá de 1907, y **La Acción Obrera** dejará de publicarse en 1908. Pero a partir de Setiembre de 1909 una nueva hoja de propaganda anarquista –y obrerista- recomenzará la labor de agitar al proletariado local. **La Nueva Senda**, con una tirada inicial de 2500 ejemplares, será editado por la joven Juana Buela, de apenas unos 20 años, en colaboración de Virginia Bolten, quien ya venía agitando en la región hacía más de 20 años mostrando posturas bastantes radicales dentro del movimiento. Ambas serán responsables de la organización obrera de numerosas mujeres. **La Nueva Senda** señala que no se siente identificada con la prensa anarquista existente (*), ya que además de la sección doctrinaria, la prensa anárquica debe ser *«de combate, de agitación y sobre todo, de interés para los trabajadores»*⁴² El periódico se propone claramente *«dar vida a la Federación Obrera que actualmente está poco menos que agonizante»*⁴³

La agitación de 1909 estará centrada en la solidaridad internacional para con los presos de Barcelona tras la Semana Trágica de Julio, y contra la ejecución de Ferrer posteriormente.

Las manifestaciones contra el fusilamiento de Francisco Ferrer adquirirán un carácter masivo, unirán a anarquistas, liberales y socialistas en las calles, se realizaron gran cantidad de mítines callejeros, el movimiento obrero parece despertar así de su pasividad llenando las calles y los locales tanto obreros como anarquistas y socialistas. El movimiento alcanzará sus puntos máximos en la manifestación del 13 de Octubre donde 10.000 personas se salieron a las calles realizándose un paro de la Federación Obrera que fue declarado por la prensa como unánime.⁴⁴ Para el 17 de Octubre se realizó una nueva manifestación donde concurrieron unas 15 mil personas, posteriormente, una columna compuesta por elementos anarquistas se dirigió hacia la Legación Española, donde los manifestantes se batieron a tiros con la

(*) Hasta donde sabemos en ese momento se editaban los siguientes periódicos de inspiración anarquista; El Auriga, El Nivel (Obreros de la Construcción), Adelante, El Surco, Adelante (Salto), Alba Roja (Salto) Agora (Salto), La Lucha (**Nico** Pérez), Avanzando (Nico Pérez).

policía e intentaron arrancar el escudo de la Legación. Unos 13 policías resultaron heridos, unos 11 obreros se notificaron como heridos y 23 fueron los detenidos. Destacados militantes como Ángel Falco, José Castelli, o Adrián Troitiño fueron detenidos. La joven Juana Buela será requerida y buscada por la ciudad logrando burlar la represión. (*) Ya, un mes antes **La Nueva Senda** había advertido; «*Gritemos bien fuerte para que los verdugos españoles nos oigan: ¡Queremos la libertad de nuestros hermanos españoles! Si nuestra voz, si nuestra protesta no fueran oídas, los hechos hablarán más fuerte*»⁴⁵

Como se ve solo una chispa bastó para que el movimiento obrero local despertara de su siesta. Sin embargo, la llama revolucionaria se irá apagando de a poco. El poder se ensañará con los detenidos, en particular con el anarquista José Castelli. 6 obreros permanecerán encerrados largos meses. Castelli, Pedro Nola, Oscar Bram, Antonio Pérez, Adrián Troitiño y Francisco Corney. Estos dos últimos serán liberados bajo fianza en Enero de 1910, el resto deberá esperar hasta 1911. De aquí en más la acción de **La Nueva Senda** se centrará en la liberación de los presos; «*Preparemos el ambiente, y si nuestra protesta, y si nuestras clamaciones no son oídas, que hablen los hechos; la huelga general, ya propuesta por los gremios federados, debe ser nuestro punto de miras*»⁴⁶ Sin embargo, la agitación obrera irá descendiendo gradualmente y **La Nueva Senda** se quejará sistemáticamente del poco compromiso del elemento obrero y anarquista para con los presos.

Mientras, la represión continuará, se prohibirá el desembarco de trabajadores expulsados de la Argentina por la Ley de Residencia. Se encarcela y deporta militantes arbitrariamente, como por ejemplo al profesor Renato Ghia (**), por atacar a los gobernantes desde las páginas de **El Pueblo**.⁴⁷ Carlos Balsán, Eduardo Gilimon, y Valenzuela serán expulsados desde el Uruguay en Diciembre, Antonio Loredó en Mayo y Humberto Zamboni en Julio.⁴⁸

(*) No nos hemos extendido sobre estos sucesos ya que se encuentran ampliamente relatados en el folleto «Francisco Ferrer i Guardia. Su Vida, la pedagogía anarquista y las repercusiones en el Uruguay» (Libertaria/ P. Muñoz, La Turba, Mdeo. 2009) disponible en: <http://laturbaediciones.files.wordpress.com/2010/03/Ferrer-maquetado-con-tapa1.pdf>

(**) R. Ghia había sido profesor de una Escuela Moderna de Valencia, de Buenos Aires y se prestaba a fundar otra en Montevideo. (El Pueblo, 15-01-1910)

Para Marzo de 1910, de a poco, comienza a percibirse una reactivación de la actividad anarquista. Desde el **Centro de Instrucción Racionalista del Reducto**, desde el **Centro Internacional** o también desde las veladas y conferencias en la Villa de Cerro, se intenta rearticular el movimiento. Otro aspecto que puede percibirse en el medio social son las expectativas obreras por el posible retorno de Batlle y Ordóñez al poder y terminar así con la dictadura legal de Williman. Este asunto atravesará las dinámicas tanto del movimiento obrero como del anarquista. Algunas personalidades de prestigio como el «*socialista sin partido*» Leoncio Lasso de la Vega, o el poeta anarquista Ángel Falco comienzan a mostrar sus simpatías por el líder colorado.(*). Estas actitudes provocan amplios rechazos por parte de la dirigencia obrera de clara tendencia anarquista. Ante esto, **La Nueva Senda** organizará una conferencia pública en el **Centro Internacional** sobre la actitud de los anarquistas ante el problema de la candidatura presidencial.⁴⁹ Lasso de la Vega, defendió la candidatura de Batlle, pretendiendo formar un Partido Obrero que lo apoye. Campos y Troitiño negaron la eficacia de la acción política electoral, confiando solo en los medios revolucionarios. Falco por su parte, negó toda campaña a favor de Batlle y Ordóñez criticando duramente al periódico ácrata que lo acusó de tal cosa.⁵⁰ El **Centro Internacional**, principal irradiador de la cultura anárquica emitió un manifiesto titulado «**Al Pueblo**». En el sentenciaba; «*Los obreros no irán a votar. Ellos no irán a las urnas para dejar su poca independencia presente, su ansiada libertad futura (...) No combatimos, pues, determinada persona o gobierno, iremos siempre contra El Gobierno, sea cual fuere su color político y sea cual fuere la forma o sitio en que él se manifieste*».⁵¹

Los acontecimientos en la vecina orilla precipitarán la agenda del movimiento obrero local. Ante los festejos del Centenario de la independencia Argentina, la **FORA** amenaza con declarar la huelga general sino se anula la Ley de Residencia (**) y se libera a los presos. El gobierno argentino se anticipará y antes de la fecha establecida para

(*) Colorado; en alusión al Partido Colorado al que perteneió José Batlle y Ordóñez.

(**)Promulgada el 22 de Noviembre de 1902, la Ley de Residencia era una ley básicamente anti-anarquista, que permitía expulsar del país a todo extranjero que fuese visto como agitador.

la huelga, asaltarán los locales obreros, destruirá la imprenta anarquista de **La Protesta**, encarcelará y deportará a miles de obreros.

En Montevideo se comienza a desarrollar una intensa campaña en solidaridad con los obreros reprimidos en la Argentina, la que se verá reforzada por la llegada de gran cantidad de expulsados. Se reparten miles de manifiestos por las calles, las manifestaciones y mitines se sucederán. El 15 de Mayo hablaron entre otros Virginia Bolten y el joven dramaturgo Ernesto Herrera.⁵²(*) El 22 de Mayo, unos 3500 obreros escucharán a los más de diez oradores entre un frío tremendo y un despliegue policial brutal.⁵³ El 26 de Mayo, entre la gran concurrencia se destacarán gran cantidad de mujeres.⁵⁴

La represión en la Argentina será brutal, antes del 25 –fecha del centenario- las fábricas estaban totalmente paralizadas, la ciudad bajo un severo estado de sitio y los hogares obreros eran allanados por decenas. Entre la enorme cantidad de detenidos, estará Juana Buena, prófuga desde los sucesos pro Ferrer, la cual será entregada a la policía uruguaya y apresada. Ante la destrucción de la imprenta de **La Protesta** y la imposibilidad de continuar editando el valioso diario ácrata en la Argentina, **La Nueva Senda** dejará de salir y donará sus fondos⁵⁵ para la publicación de **La Protesta**, que comenzará a editarse en Montevideo a partir del 21 de Mayo para enviarse clandestinamente a la Argentina, como también a distribuirse en el medio local. Se editarán entre 1.500 y 3.000 ejemplares, según la fecha, acompañado con la impresión de 20.000 volantes de propaganda contra la represión en Argentina.⁵⁶

Si bien en un comienzo, **La Protesta** se centrará en los sucesos ocurridos en la Argentina, de a poco, se irá compenetrando con la realidad local. Así comprobará con disgusto el contraste entre la agitación argentina y la pasividad local. Comprobará también las expectativas ante el retorno de Batlle; *«Aquí, en Montevideo, hemos observado que hay quien se llama anarquista y sin embargo se embandera entusiasmadamente en la actual contienda presidencial, haciendo abiertas declaraciones por determinado candidato. Esto, dentro de las ideas anarquistas es pernicioso. (...) sería hacerse cómplice de una farsa que periódicamente se viene sucediendo cada cuatro años en la presidencia y cada dos o tres en las cámaras.»*⁵⁷ **La Protesta**

(*) Junto a ellos hablaron en la tribuna; Serafín de los Reyes, Maximo L. Silva, Fernando Balmelli, y un delegado de la FORA

combatirá la mediocre tranquilidad del uruguayo medio y se pondrá al hombro, como lo venía haciendo **La Nueva Senda**,(*) la campaña por la libertad de los presos del mitin pro-Ferrer.

El movimiento obrero comienza a mostrarse más activo, una huelga general de los saladeros del Cerro parece denotar un triunfo para los obreros, junto a ellos los carboneros y municipales del Cerro se muestran en pie de lucha. Las sociedades siguen rearticulándose, y a comienzos de Junio empiezan a circular tanto por la prensa burguesa como la anarquista la necesidad de celebrar un nuevo Congreso Obrero para «*dar rumbos y orientar a los trabajadores para los fines de emancipación*»⁵⁸

Como se mencionó **La Protesta** será muy crítica hacia el movimiento local, se podrá leer en sus páginas; «*Aquí nada tiene vida, periódicos, agrupaciones, edición de folletos, nada en fin que demande un pequeño esfuerzo de parte de los anarquistas de ésta puede llevarse a la práctica (...) de cuando en cuando, se da señales de vida, para caer inmediatamente en la más completa indiferencia. ¡¡Oh los anarquistas de Montevideo!!*»(**)⁵⁹

La Protesta será infatigable en su labor de reorientar al movimiento obrero y a los elementos anarquistas hacia prácticas revolucionarias, las notas de Alejandro Nubio (de la Sociedad de Obreros Constructores de Carruajes) se orientarán ese sentido;

«*La reorganización de sociedades de resistencia con tendencia y finalidad anárquica; la creación de agrupaciones y centros que tiendan al mismo fin; la formación de escuelas racionalistas; la publicación de folletos, periódicos y manifiestos; la agitación, en todas sus formas, es una necesidad imperiosa del momento actual.*»⁶⁰

El diario recomienda que la «*acción directa sea empleada como único método de lucha que deben usar los trabajadores*».⁶¹ A su vez se

(*) Es justo mencionar, que el efímero diario **El Pueblo** editado por Ángel Falco entre el 11 de Enero y el 5 de Febrero de 1910, también sostuvo desde sus páginas la campaña por su libertad.

(**) **La Protesta**, señalará que es por culpa de los anarquistas que no están de acuerdo con las posiciones de éste diario que el mismo no consigue continuar con su edición diaria. Señalará también que; «*hay muchos que se llaman tales [anarquistas] pero que por la familia, por la novia o por el hermano, no pueden hacer nada. Éstos no merecen que de ellos uno se ocupe pues (...) han demostrado la bajeza de sentimientos*» (Nº1912, 8-06-1910)

siguen de cerca las iniciativas pro-Congreso Obrero, y se menciona la intención de que vuelva ver la luz el periódico de la Federación **La Emancipación**, cosa que no sucederá.

En las páginas de **La Protesta** se establece un diálogo entre los anarquistas deportados o huidos desde Buenos Aires, y quienes se encontraban aquí. En el plano de la propaganda, podemos decir claramente que los voceros ideológicos de la FORA establecen un diálogo cara a cara con los voceros ácratas orientales. Es un encuentro, y confluencia entre dos realidades, de dos federaciones obreras que son hermanas, que comparten una misma finalidad, y comparten los medios que creen conveniente para conseguirlo. Pero que actúan en un medio totalmente distinto. Mientras el Estado Argentino pretende controlar una extensión inmensa de tierras, llenas de riquezas productivas que explotar y de humanos que domesticar, éste se caracterizó por el uso de la violencia política de tipo medieval, es decir, ejércitos y masacres. El Estado uruguayo, no escatimó crueldad, ambición y desprecio por la vida, pero sus masacres –más allá del terrible exterminio de la cultura Charrúa- se limitaron a las continuas guerras civiles que a lo largo de siglo XIX se sucedieron, exterminándose gauchos que llevaban un pañuelo «colorado» en el cuello contra gauchos que llevaban uno blanco, bajo el impulso de latifundistas y familias patricias herederas de los privilegios coloniales que dirigían estas guerras.

Sin embargo, más allá de los momentos puntuales de guerra civil, que por lo general se sucedían fuera de la Capital, la represión no tomó las características demográficas que en la Argentina. Con el ascenso al poder de Batlle y Ordóñez, el Estado uruguayo se pinta de un tinte liberal y progresista desconocido para la época y la región. Mientras los obreros revolucionarios en Argentina se juegan la vida en cada oleada represiva, mientras sus bibliotecas, editoriales, imprentas y sociedades obreras son obligadas a empezar de cero cada vez que la represión las arrasa, el Uruguay de Batlle promete libertad y bienestar.

Este contraste en el medio social y político, hará que la FORU sienta la necesidad de la reactivación de las prácticas revolucionarias como las que llevó adelante durante las huelgas de 1905.

Batlle y Ordóñez protagonizará un juego maquiavélico por el que logrará consolidarse en el poder con el apoyo de capas sociales

populares. Protagonizará tanto actos solidarios que lo emparentarán con la moral libertaria, como hostigamientos policiales propios de cualquier gobierno. Bajo su mandato se sucedieron espionajes, cientos de detenciones, clausura de locales e incluso muertos en represiones policiales.

La carta enviada por el Consejo Federal de la **FORU** a los editores de **La Protesta** explicitando los fines revolucionarios que animan a la misma para la realización del congreso habla por sí sola;

«Consideramos con vosotros, caros compañeros, que es conveniente dar impulso a la organización obrera y prepararla para nuevas luchas; es más, vemos la necesidad de darle nueva orientación, nuevos rumbos.

No se os escapará, con nosotros, que la futura administración política para congraciarse la simpatía y el apoyo del pueblo obrero, se apresurará a hacer ley la jornada de ocho horas y otras reformas análogas, para desarmar a los elementos revolucionarios que desenvuelven sus actividades en el seno del pueblo explotado, creyendo con ellos resuelto, por el momento el pavoroso problema social.

Craso error. La organización obrera, fatalmente, debemos llevarla al desconocimiento completo del derecho de propiedad. Los propietarios hoy abusan en los alquileres de las casas; los molineros acaparando granos, y así, en todos los órdenes de la producción y la industria se acapara, haciéndonos, a los obreros, la vida imposible.

Entonces, pues, debemos negarnos a pagar alquiler, (así se desconoce el derecho de propiedad), luego, la necesidad lleva a la expropiación de lo acaparado, y, para el éxito de esta tarea, la organización obrera es el punto de unión para el triunfo de la revolución económica.

Tenemos las leyes del Estado que pesan como mole de plomo sobre las espaldas del productor. De un lado los impuestos; de otro lado las leyes que, reglamentando los actos de los hombres, nos roban la libertad.

La organización obrera en este punto debe ir resueltamente al desconocimiento de las leyes y debe preparar a los trabajadores para la acción conjunta.

He ahí un pequeño esbozo de los propósitos que nos animan a ir a un congreso obrero que determine el camino a seguir. Y

para eso es conveniente que los que se precien de libertarios, actúen en el seno de las sociedades obreras para facilitar nuestra obra revolucionaria y regeneradora; de no ser así, damos el plazo de dos años para que la organización obrera sea la sucursal de los partidos políticos.

Dimos ya la voz de alarma.»⁶²

Si bien la **FORU** es consciente de que se atraviesa una «verdadera crisis gremial» aclarará que «*el organismo Federal existe y funciona con todo su engranaje*»⁶³

La labor de **La Protesta** comienza sin duda a dar sus frutos, no solo está instalada en el mundo obrero la necesidad de dar nuevo impulso a la Federación y la realización del Congreso, sino que la policía comienza a inquietarse, procurando identificar a los redactores del periódico anarquista y amenazando a la joven militante María Collazo, por su activa participación en los mítines obreros. Nuevamente, junto a Juana Buela y Virginia Bolten –entre otras- las mujeres tienen un papel destacado en la militancia revolucionaria.⁶⁴

Para el 3 de diciembre se realiza una reunión de las distintas Sociedades Obreras con miras hacia el próximo Congreso, según la publicación anarquista **Tiempos Nuevos** que comienza a editarse en estas fechas, el hecho es importante en momentos que «*se debate la injerencia o abstinerencia del elemento obrero consciente frente a la política*»(*) También comienzan a cuestionarse desde ya el personalismo del secretario de la Federación Francisco Corney.(**) El Congreso se fijó para dentro de tres o cuatro meses.⁶⁵

(*) Por política se entendía en la época exclusivamente la política electoral, parlamentaria o referente a los partidos políticos.

(**) El incidente se desató porque Corney envió una carta de gratitud al abogado colorado Schiaffino en nombre del Consejo Federal. Schiaffino, abogado de los presos del mitin pro-Ferrer, había expresado en una velada en el **Centro Internacional** que «*los trabajadores no debían de fiarse de ellos [los políticos], puesto que una vez elegidos jamás se acordaban de sus electores a no ser que fuera para traicionarlos*» (La Nueva Senda Nº13, 8-04-1910). Corney será constantemente criticado por su personalismo dentro de la Federación. En 1916 la situación llegará hasta tal punto que en una reunión de anarquistas se mencionó la necesidad de «*darle una gran paliza*» si seguía comportándose así. Los disgustos no eran infundados, desde al menos el año

En lo que va de este fin de año hasta Marzo, el debate en torno al retorno de Batlle será recurrente.

Por otra parte, **Tiempos Nuevos** seguiría acentuando su crítica al batllismo, fiel reflejo de que el tema estaba en la mentalidad de todos los obreros y tenía más que inquieto a los militantes anarquistas. Se quejaba de la desorientación ideológica que el reformismo estaba causando; *«Batlle el que todo lo va a curar según el decir de sus admiradores ha sido el causante de todo este trastorno cerebral entre dichos individuos, principado por algunos curas, liberales, socialistas y hasta algunos llamados anarquistas, todos han flaqueado de sus convicciones»*⁶⁶

Continuando con el asunto del reformismo batllista, encontramos a Falco y Basterra en un primer momento, como aquellos militantes «públicos» (o que hablaban en los mitines o daban conferencias) que le ofrecían un apoyo crítico o al menos matizaban las diferencias.

Las leyes electorales que limitaban la representación de las minorías, y la candidatura de Batlle y Ordóñez, partidario del exclusivismo colorado en el gobierno, hizo que los nacionalistas (Partido Blanco) se abstuvieran de participar en las elecciones. Una semana antes de que se realizaran, el Partido Liberal y el Centro Carlos Marx harán un acuerdo electoral que le otorgaran una banca al liberal Pedro Díaz y otra al socialista Emilio Frugoni.

Por otra parte, el descontento blanco con la candidatura de Batlle provocó en el mes de Octubre un nuevo alzamiento blanco liderado por Basilio Muñoz. El movimiento armado invadió el país desde el Brasil. Pero estos carecieron del apoyo que esperaban desde las costas argentinas, por lo cual tras algunas negociaciones de paz el movimiento no prosperó, decretándose la amnistía para los «revolucionarios». Esto hará que se postergue el ansiado Congreso Obrero.

1915, Francisco Corney se convertirá en un traidor, un espía a sueldo de la policía. (Ver Archivo General de la Nación. Archivo Virgilio Sampognaro (AVS), Caja 219, Carpeta 2, hoja 9, Carta de la Brigada de Orden Social, fecha;9-02-1916. Sobre la actuación policial de Francisco Corney; AVS, Caja 216)

A fines de enero, un nuevo suceso represivo conmovió a los anarquistas montevideanos, Eduardo Gilimón, Antonio Zamboni y José Borofio, redactores del diario **La Protesta**, habían sido expulsados de la argentina en Junio del pasado año aplicándoles la Ley de Residencia, tras los sucesos del centenario como vimos. Por estas fechas pretendían desembarcar en nuestras costas, pero apenas llegados fueron puestos en prisión y deportados al gobierno argentino de forma ilegal.

A principios de Enero se tiene conocimiento de la creación de un trust de los molineros que encarecerá los productos derivados de la harina como los fideos. Desde la **FORU** y el **Centro Internacional**, se empezará a agitar esta problemática.

El 15 de enero se realizará un mitin de protesta por parte de la **FORU** «contra el pacto del hambre», los obreros molineros y panaderos se sumaron a la campaña que ocupó varios espacios en la prensa, lo que logró evitar que la anunciada suba de precios se produjera.

El 29 de Enero se realiza un mitin contra la deportación de los mencionados redactores de **La Protesta** ante un **CIES** repleto. En el Cerro las sociedades gremiales de la zona realizaron un acto por igual motivo en el Club Independencia el cual se llenó de gente por dentro y por fuera, concurriendo gran cantidad de mujeres. Los socialistas, si bien fueron invitados se negaron a participar.⁶⁷

1911, UN COMIENZO AGITADO

El Comité Popular contra la Carestía de la Vida.

Junto con las publicaciones obreras y anarquistas, los manifiestos impresos y las conferencias públicas, el otro medio de agitación y divulgación fue el mitin callejero. Era éste el medio favorito y más efectivo de agitación. Allí los anarquistas podían dirigirse a un público que tal vez nunca hubiese entrado a una conferencia en un local o no se interesase en la lectura revolucionaria. Son frecuentes las críticas de socialistas(*) o liberales denunciando que los anarquistas se «adueñaban» de los mitines ya que surgían oradores espontáneos de la nada y tomaban la palabra durante horas. La capacidad oratoria, se mezclaba con las virtudes personales de cada orador u oradora que se subían a un banco, una columna o cualquier elemento para desde una altura levemente superior iniciar su arenga a gritos contra el viento.

En estas fechas, el movimiento obrero federalista, y el movimiento anarquista en particular, contaba con una batería de oradores excepcional, figuras de primera línea muchas de ellas fogueadas en las luchas de Buenos Aires o Barcelona, Joaquín Hucha, Adrian Troitiño, Antonio Loredo, Antonio Marzovillo, Anibal Miramar, Virginia Bolten, Juana Buela, María Collazo, José Castelli, Juan Llorca, Ures, Pascual Lorenzo, Marinelli, Carlos Balsan, y el poeta de hipnotizante lírica revolucionaria Angel Falco, entre otros. Le daban al movimiento una capacidad de agitación envidiable.

Comenzado el año 1911, el movimiento demuestra un asombroso despertar, las constantes agitaciones del año pasado parecen haber dado sus frutos, el fin de la represión de Williman tras las próximas elecciones, sin duda, dieron un empuje al movimiento obrero para salir a la calle. Las distintas Sociedades de Resistencia, y la vida cultural anarquista, la constante agitación y propaganda, formaban una especie

(*) Dirá por ejemplo «El Socialista» órgano del Partido Socialista «*Siempre que he asistido a una conferencia celebrada por el Partido Socialista al aire libre he tenido el disgusto de presenciar un cohato de desorden ocasionado por algún que otro titulado anarquista*» (Nº141, 7-12-1913)

de red que hizo posible que a determinados problemas que surgían fuera del espacio físico de la fábrica, los trabajadores montevideanos hayan podido responder de una forma organizada. Y es que los mismos trabajadores que estaban afiliados a las distintas Sociedades de Resistencia, o que concurrían a los mismos cafés o centros anarquistas, se encontraban viviendo en los mismos conventillos o en las mismas miserables condiciones habitacionales.

A mediados de febrero se constituyó un «Comité Popular» contra la carestía de la vida. El domingo 19 de Febrero la policía prohibió un mitin callejero que se realizaría en el centro de la ciudad convocado por dicho comité. A raíz de la prohibición, el día 24 se realizaron dos actos con el mismo fin, uno en el local de los obreros Foguistas, en el que hablaron el recientemente liberado José Castelli, Juan Llorca y Gino Fabbri. Y el otro en el local de la FORU y hablaron Castelli, Rivas, quien fuese detenido posteriormente por criticar a la policía y Adrian Troitino. Haciendo alusión todos los oradores a los desmesurados aumentos que los artículos de primera necesidad habían tenido.

En los primeros días de marzo se vuelve a experimentar las ferias francas en algunos barrios de la ciudad donde los productores podían vender sus frutas y verduras sin la necesidad de intermediarios abaratando así los costos, esta experiencia que ya se había practicado tras la crisis económica de 1890, se impondrá ahora definitiva perdurando hasta nuestros días.

El tema de la vivienda también fue un tema de agitación a lo largo de todo el año, ténganse en cuenta que entre 1905 y 1910, habían arribado al país 17.649 inmigrantes, y solo entre 1911 y 1913 llegaron 26.300, lo cual significó un aumento abrupto de la demanda de alquileres y por tanto ameritó la suba de precios. El conventillo Medio Mundo, por ejemplo, tenía sus 54 piezas en un área de 54 x 52 metros, donde convivían 162 mayores y unos 100 niños, una situación de brutal hacinamiento.⁶⁸

El 1º de Marzo finalmente, Batlle y Ordóñez se hacía nuevamente del cargo de la presidencia. Para el 13 de Marzo en una reunión en la que acudieron miembros del **Centro Internacional**, del **Centro Socialista Carlos Marx** y de varias agrupaciones libertarias se resolvió realizar una gran manifestación callejera en el centro de la ciudad (como aquella

que el general West había prohibido un mes atrás), y varias conferencias y manifestaciones por los barrios.

El día 24 de mano en mano circulaba un manifiesto proponiendo aumentar la campaña de agitación contra la carestía de la vida *«hasta conseguir aliviar en algo la existencia de los trabajadores»* haciendo un llamado a las mujeres para que se integraran activamente a las jornadas de protesta y al trabajo en los comité barriales. El manifiesto estaba firmado por el **Centro Internacional**, el **Partido Socialista**, la **Federación Obrera**, varios gremios obreros(*) y las agrupaciones **«Emilio Zola»**, **«Luz y Vida»**, **«Nueva Aurora»** y **«Tiempos Nuevos»**.

El 26 se realizó la gran manifestación convocada por el Comité Popular. A las cuatro de la tarde partió la manifestación desde el local de la **F.O.R.U.**, tras el comisario y los tres agentes de policía iba una gran pancarta que decía «El pueblo trabajador contra la carestía de la vida», en primera fila iban algunos militantes involucrados en la organización como José Castelli, Mario Barranón y Adrián Troitiño, luego el resto de los integrantes del Comité, los miembros del **Centro Internacional**, y las Sociedades Obreras con sus banderas. La manifestación que recorrió las principales calles de la ciudad llegó hasta el muelle Maciel donde habían entre 5.000 y 10.000 manifestantes, entre ellos se podía ver gran cantidad de mujeres. El anarquista José Castelli abrió la oratoria. Continuaron los socialistas Vázquez Gómez y E. Frugoni y finalizaron los anarquistas Gino Fabbri y Ángel Falco.⁶⁹

En abril prosiguieron las movilizaciones ante el tema de la vivienda y la carestía. En Villa Muñoz, Aguada, Reducto, Unión, Maroñas, Pantanoso, Cerro, Peñarol, Nuevo París, barrios en donde las pésimas condiciones higiénicas hacía de la tuberculosis una enfermedad terrible. En Villa Muñoz la situación también era terrible, el hacinamiento, los aljibes contaminados con el agua de los pozos negros, el tifus y la viruela eran moneda corriente.

(*) Zapateros, Panaderos, Pescadores, Mecánicos, Herreros de obra, confiteros y Pasteleros, Talabarteros, Conductores de Carruajes, Sastres, Aserradores, Picapedreros del Paso Molino, Cortadores de Calzado, Carpintero, Picapedreros de Montevideo, Albañiles, Obreros Unidos de la Luz eléctrica, Picapedreros de la Chacarita, Electricistas, Escultores en Yeso, Enfermeros, Fideleros, Foguistas, Obreros Municipales, Artes Graficas, Oficios Varios, Varaleros del Cerro, hojalateros y anexos, desolladores y alpargateros

El 9 de Abril se realizó una concentración callejera en medio de un ambiente de indignación donde hablaron varios vecinos, y uno de ellos manifestó que; *«si el grave mal se prolonga, el vecindario, puesto de acuerdo en un día dado, debía proceder a incendiar aquellas casuchas que iban agotando su salud poco a poco»*⁷⁰. El día 23 se realizó otra, también allí, donde habló Troitiño, señalando que *«no era el pedir, sino el exigir lo que la emergencia convenía.»* Y afirmó que no debían pagarse los alquileres que se vencían próximamente. Después habló Castelli, quien criticó *«La apatía de los trabajadores que piensan que las cosas se van arreglar por sí solas. El gobierno puede tener la mejor buena voluntad, pero se requiere la acción del pueblo para lograr su intervención»*. La posibilidad de una huelga de inquilinos estaba en el ambiente. La agitación crecía y las vísperas del Tercer Congreso Obrero daban un clima de gran participación popular.

Para discutir las nuevas propuestas de movilización, el Comité Popular convocó a una conferencia en el «Politeama Artigas» ubicado en Guaviyú y Domingo Aramburú, donde hablaron, Leoncio Lasso de la Vega, los socialistas Emilio Frugoni, Vazquez Gomez, y los miembros del **Centro Internacional** Teodomiro Varela de Andrade, Ángel Falco y Gino Fabbri. Se resolvió continuar con la agitación y realizar un acto el día 30 en la plazoleta de Villa Muñoz y seguir analizando la propuesta de la huelga, a la vez que el Comité «Pro-abaratamiento de la Vida» que se encargaba haciendo los preparativos de la huelga emitió un comunicado planteando que ningún inquilino pagase más de lo que valían los alquileres antes que el Banco Hipotecario vendiese las propiedades, ya que muchas habían aumentado su precio a raíz de ello.

También se sucedieron actos en Colón, San Martín, Cerrito y otros barrios.

La reactivación Obrera entre enero y abril

La efervescencia popular contra la carestía de la vida fue acompañada por una reactivación de la conflictividad obrera. A comienzos de enero tras 21 días de huelga los zapateros de la Fábrica Torrens obtienen un triunfo ante la empresa. Como también lo logran en el mismo mes los Conductores de Carruajes de la casa Manfredi (por menos horas de trabajo).

En Febrero van a la huelga los Talabarteros, y en marzo lo hacen algunos tipógrafos. En Marzo algunos zapateros también obtienen una

victoria tras algunos días de huelga. En Abril casi la totalidad de los obreros Sastres obtienen un aumento en su jornal tras varios días de huelga. También en Abril los trabajadores de la Usina Eléctrica van a la huelga obteniendo una victoria parcial. Los trabajadores del hospital Maciel, no se vieron beneficiados con la benevolencia del presidente Batlle, despidiéndose dos enfermeros y desconociéndose la sociedad, argumentando aquel que «*el Estado no lucraba con sus empleados*», a diferencia de la empresas privadas. Los aserraderos también entraron en conflicto obteniendo así algunos de ellos las 8 horas. Mientras los municipales obtenían su descanso semanal.

A su vez se reconstruyeron varias sociedades como la **Sociedad de Mecánicos y Afines, la Sociedad de Resistencia de Carniceros, Sociedad de Resistencia de Oficios Varios**, se comenzó a organizar la **Federación Metalúrgica**, los vendedores de diarios también se reorganizaron como también los obreros del Mimbre.

También en el interior se reorganizaron varias sociedades y se sucedieron varios conflictos, alrededor de similares demandas; aumentos de salarios, reducción del horario laboral, fuentes de trabajo, descanso dominical, defensa de las organizaciones sindicales. Se realizaron giras de los distintos dirigentes gremiales y se difundieron los periódicos obreros como **El Nivel, El Obrero Panadero, Despertar, El Gráfico, y La Voz del Picapedrero**.⁷¹

Con respecto a la propaganda obrerista realizada desde los círculos anárquicos, en estas fechas hay que destacar la labor del grupo «Nuevos Rumbos», concretando la edición mensual de un folleto de propaganda. Para comienzos de 1911 se edita el segundo folleto titulado «El Problema Urgente. (La imposibilidad de las reformas económicas).» En el se podrá leer «*De una creencia, tan falsa como perjudicial, se halla posesionada la inmensa mayoría de la clase trabajadora de todos los países, esto es el creer que podrá ir mejorando cada vez más, económicamente, hasta llegar paulatinamente a su completa emancipación económica. Para demostrarles lo contrario: para hacerles constatar que mientras exista en pie la propiedad privada no solo los trabajadores no podrán ir mejorando cada vez más, sino que por lo contrario, cada vez más, día por día, iremos empeorando económicamente*»⁷² El folleto se reeditará en abril con una tirada de

10.000 ejemplares, se repartirá gratuitamente y a bajos costos los paquetes de 50, 100, 500 o mil ejemplares. (*)

Otro aspecto a destacar son los intentos de realizar un Congreso Sudamericano de Obreros. Impulsada principalmente desde la FORA, en su octavo Congreso de 1910, se resuelve, impulsar dicho Congreso y realizarlo en Montevideo del 1º al 3 de enero del año siguiente. La reacción del Centenario Argentino hará imposible dicha convocatoria. Ya en 1909 se había convocado dicho Congreso para realizarlo el 30 de Abril en Buenos Aires, habiéndose recibido una adhesión de la FORU para dicha convocatoria, en esa ocasión fue el asesinato de Falcón lo que puso en estado de sitio a Buenos Aires.⁷³

El Tercer Congreso Obrero ()**

Entre los días 29 de abril y 3 de mayo, en el más amplio y concurrido local anarquista se realiza el mayor congreso Obrero que se había realizado hasta esa fecha en el Uruguay. El mismo cuenta con la presencia de delegados de cuarenta y dos sociedades de resistencia, de la **Asociación Feminista Emancipación** y dos delegados de la **FORA**.

En un clima de creciente agitación, el congreso logra sistematizar sobre la base de acuerdos colectivos escritos y ordenados, la forma de lucha que adoptará para enfrentar en el corto plazo al enemigo de clase.

El delegado de los zapateros, Mariano Barrajón, en nombre del comité organizador fue el encargado de abrir el congreso. Aquellos obreros que quemaban sus gargantas gritando en las plazas públicas, que venían de sufrir la prisión, que se encontraban consolidando las sociedades de resistencia son quienes se encuentran como delegados de los gremios, José Castelli por la sociedad de Pescadores, Joaquín Hucha por los panaderos, Adrián Troitiño (varaleros), Pascual Lorenzo por la Sociedad de Resistencia de Obreros Sastres, Francisco Casal (albañiles), Francisco Corney (aserraderos), Juan Llorca (Carboneros y Marineros) son algunos de los más notorios.

(*) Otros títulos fueron; «Lo inevitable (Insurrecciones y revolución. –J. Grave-, Rebelión y Revolución –P. Kropotkin), también de 10.000 ejemplares. Los errores del neomalthusiansimo, sindicalismo y anarquismo, entre otros.

(**) Recomendamos la lectura de «*La Cultura Popular en el Uruguay del 900*» Tomo II de Universindo Rodríguez para tener una visión más amplia del Tercer Congreso Obrero.

El congreso fue una clara muestra de fuerza obrera, se había logrado salir del estancamiento gremial, esa peligrosa muestra de autoconfianza fue seguida de cerca por la policía del presidente José Batlle y Ordóñez. El mismo congreso expresará; *«El 3er congreso obrero, protesta enérgicamente contra las arbitrariedades de la policía, para estorbar las reuniones proletarias. Por ser una falsedad la disolución de la policía llamada de «orden social», por cuanto existe, como lo comprueban varias prisiones efectuadas en estos días y la vigilancia que se ejerce en los locales obreros.»*⁷⁴

El congreso declaró haber contado con la participación de 42 sociedades de resistencia, representando a unos 7.000 trabajadores sobre un total de 80.000 que había en Montevideo, lo cual fue considerado como *«bastante insignificante»* por la misma FORU. Sin embargo no es un número menor si consideramos que las sociedades obreras no eran reconocidas (ni por el estado, ni los patrones), y sus militantes eran perseguidos y encarcelados con frecuencia. Por su parte, el Partido Blanco, el Partido Socialista y los Círculos Católicos de Obreros incitaron a sus adherentes a no participar del Congreso. Por último hay que considerar también que unas veinte sociedades afines a la FORU, recién se estaban reorganizando y no pudieron participar, como tampoco lo hicieron las cuatro sociedades afines al Partido Socialista. También debe mencionarse la escasa participación de obreros del interior, contándose solo la presencia de los Picapedreros de «El Minuano» de Colonia.

El congreso re discutió su Pacto de Solidaridad, concretando su visión colectiva de la cuestión social;

«esta sociedad lleva en su seno el germen de su destrucción en el desequilibrio perenne entre las necesidades creadas por el progreso mismo y los medios de satisfacerlas, desequilibrio que produce las continuas rebeliones que en forma de huelgas presenciamos. (...)

Que esta transformación económica tiene también que reflejarse en todas las instituciones; que la evolución histórica que se hace en el sentido de la libertad individual; que esta es imprescindible para que la libertad social sea un hecho; que esta

libertad no se pierde sindicándose con los demás productores, antes bien se aumenta por la intensidad y extensión que adquiere la potencia del individuo; que el hombre es sociable y por consiguiente la libertad de cada uno no se limita por la de otro, según el concepto burgués, sino que la de cada uno se complementa con la de los demás. (...)

La Federación Obrera Regional Uruguay declara: Que ésta debe dirigir todos sus esfuerzos a conseguir la completa emancipación del proletariado, creando sociedades de resistencia, federaciones de oficios afines, federaciones locales, consolidando la nacional, para que así, precediendo de lo simple a lo compuesto, ampliando los horizontes estrechos en que hasta hoy han vivido los productores, dándoles a estos más pan, más alimento, más pensamiento, más vida, podemos formar con los explotados la gran confederación de todos los productores de la tierra, y así solidarizados podamos marchar, firmes y decididos, a la conquista de la emancipación económica y social»⁷⁵

Sobre los medios de lucha el Congreso resolvió; «*La F.O.R.U. colocada sobre el terreno de la lucha de clases, solo ejercerá los medios de lucha propios de la organización obrera, es decir la «acción directa», determinada por las huelgas, parciales y generales, el boycott, y sabottage, etc .(...) a fin de alcanzar por medio de la acción, la capacitación moral y material de la clase trabajadora, para que pueda desenvolverse libremente una vez destruido el régimen capitalista.»⁷⁶*

A su vez se vuelve a ampliar el número de miembros del Consejo Federal a nueve miembros más un delegado de cada sociedad. En su artículo 8º señalarán que «*Todas las sociedades que componen esta Federación se comprometen a practicar entre sí la más completa solidaridad moral y material, haciendo todos los esfuerzos y sacrificios que las circunstancias exijan, a fin de que los trabajadores salgan siempre victoriosos en las luchas que provoque la burguesía y en las demandas del proletariado.»* Y se señalará que la Federación es indisoluble mientras hayan dos sociedades que mantengan el pacto.

A la vez, se modifica levemente el punto 6º del pacto federal; «*Nuestra organización puramente económica, es distinta y opuesta a la de todos los partidos políticos, puesto que así como ellos se organizan para la conquista del poder estatal, nosotros nos organizamos para*

destruir todas las instituciones burguesas y políticas hasta llegar a establecer en su lugar una Federación Libre de productores libres.»

Finalmente se discutieron todos los puntos presentados por las sociedades participantes. De los 27 temas propuestos, ocho se referían a las condiciones de trabajo (ocho horas pero principalmente reclamo de las seis horas de trabajo, trabajo nocturno, accidentes de trabajo, abolición del trabajo a destajo, medios para conseguir el descanso dominical, trabajo de menores, higienización de talleres, desarrollo de la maquinaria), el resto referidos a la carestía de la vida y alquileres, las guerras civiles, la cultura obrera, las formas de organización y medios de lucha, el desarrollo de la solidaridad, la situación de la mujer en las fabricas y talleres, la realización de escuelas racionalistas, declarando su total apoyo al Comité Pro-Educación Racionalista.

El Congreso se solidarizó, tanto con los obreros argentinos reprimidos bajo la ley de residencia, como así también se envió un saludo fraterno y solidario a los revolucionarios que en México luchaban *«por la completa abolición de los gobiernos, llevando en sus banderas emblemas de tierra y libertad»*, refiriéndose a la revolución que Emiliano Zapata, y los hermanos Flores Magón, entre tantos y tantas rebeldes que en tierras mexicanas llevaban adelante.

Mariano Barraón pasó a desempeñarse como Secretario General, cargo que había correspondido anteriormente al polémico Francisco Corney.

El mencionado Corney comentará a la prensa; *«En el Congreso Obrero hubo choque. Se defendieron con tesón ideas que honran a los congresales porque constatan que, aunque obreros manuales, son hombres que se preocupan del vasto problema social, (...) los congresales se manifestaron pensadores. Allí federalistas y sindicalistas, con todo respeto, discutieron con ardor sus respectivas tendencias. El triunfo de los partidarios del comunismo-anárquico no implica ninguna derrota para los adversarios del mismo. Muy por el contrario, pone de manifiesto la cultura y la inteligencia como respeto a las ideas ajenas que en esa emergencia tuvieron los sindicalistas, respetando la voluntad soberana de la mayoría.»*(*)⁷⁷

(*) Por «federalistas» entiende a los anarquistas que consideran que la federa-

Así explicará Joaquín Hucha –delegado panadero-, la concepción de la tendencia mayoritaria en la Federación: señalando que la mayoría de las publicaciones de las sociedades obreras *«son de tinte netamente anarquista, como en realidad entendemos nosotros el sindicalismo, pues la organización sindical del proletariado debe tender hacia el anarquismo; lo demás son paños calientes; por eso entendemos que la acción de los anarquistas en los sindicatos obreros, debe ser la de capacitar al proletariado, tanto para hacer la revolución social, como para vivir al día siguiente de la caída de la sociedad capitalista; esta será obra práctica»*.⁷⁸

Despertar, la revista editada por la Sociedad de Resistencia de Obreros Sastres se mostrará muy optimista tras el congreso; *«era tiempo que los obreros de la República despertaran de su letargo (...) y, francamente, lo confesamos con sinceridad y satisfacción a la vez, vimos allí representadas sociedades que jamás creímos pudieran despertar del apático sueño en que estaban sumidas (...) el primer beneficio palpable que los obreros de este país han obtenido con el último Congreso, ha sido la constitución de la Federación en una forma distinta a las anteriores (...) ha sabido señalar al proletariado uruguayo una meta fija, un camino por donde podrá llegar a la completa emancipación.»*⁷⁹

El 1º de Mayo.

El 1º de mayo se produce una nueva huelga obrera. Recordemos que la fecha no era un feriado como en la actualidad, lo será recién en 1916 como «Fiesta del Trabajo» y en 1919 se lo declarará, más coherentemente «Día de los trabajadores».

Así en medio de las sesiones del Tercer Congreso Obrero, y con el entusiasmo de la reactivación de la actividad obrera que se percibía,

ción obrera ha de plantearse el comunismo anárquico como su finalidad. Por su parte los *«sindicalistas»* son aquellos que, aunque anarquistas revolucionarios también, consideran que las sociedades obreras deben ser lugares más amplios ideológicamente, para así, estando en contacto con todos los obreros convencerlos de la superioridad de las propuestas anarquistas. El mismo Bakunin y sus amigos se llamaban federalistas en los tiempos de la AIT. Este debate continuará en la década del 20. Emilio López Arango y Diego Abad de Santillán, desde Buenos Aires, defenderán el federalismo que denominarán *forismo*. Los italianos Enrique Malatesta y Luis Fabbri defenderán la postura sindicalista.

se produce una nueva jornada de huelga, de protesta universal contra la burguesía, por la jornada de 8 horas y en recuerdo de los «Mártires de Chicago».

La manifestación de los anarquistas estuvo organizada por el «Comité Pro-Congreso Obrero». Dicho Comité había lanzado un manifiesto llamando a los trabajadores a abandonar el trabajo en los transportes, fábricas y talleres;

«El 1º de Mayo es un día de protesta. Es un día en que deben crisparse los puños y levantar alto las frentes para anunciar la nueva aurora anunciadora de paz y de armonía para los hombres. El 1º de Mayo es el día en que debe reinar un sepulcral silencio en todos los talleres y en todas las fábricas. El día en que no debe haber un hombre al servicio de otro hombre (...).»⁸⁰

A las dos de la tarde miles de obreros se amontonaban en la puerta del **Centro Internacional**. Rato más tarde, la imponente columna obrera partía por Rio Negro rumbo a Uruguay, liderada por una banda musical al son de «La Internacional», mientras se escuchaba el cantar de los obreros, cada uno en su idioma, detrás los delegados del Congreso, seguidos como de costumbre las distintas Sociedades Obreras y sus banderas. La manifestación, de unas siete cuadras, continuó por 25 de Mayo para desembocar finalmente en el Muelle Maciel. Entre las consignas de los manifestantes se podían escuchar vivas a la Escuela Racionalista y Francisco Ferrer o leer carteles contra «la imposición de la vacuna obligatoria». Durante el transcurso de la manifestación, los manifestantes insultaron a unos de los pocos trenes que circulaban aquella tarde, ante esto, un rompe-huelgas con aires de guapeza bajó a hacer frente a los gritos, al segundo de pisar tierra firme terminó en el piso del golpe recibido, siendo el único incidente de la tarde.

Fue el acto de este tipo más grande hasta ese momento en el Uruguay, en la explanada del Muelle Maciel, a pesar de ser un lunes laborable se congregaron entre 8 mil y 12 mil personas, según la fuente, distribuidos en las varias tribunas instaladas por los organizadores; los oradores más escuchados fueron José Castelli, Virginia Bolten, Antonio Marinelli, Del Valle (FORA), Anibal Miramar, Francisco Corney, Adrián Troitiño y Gino Fabbri. Por su parte Alfonso Grijalbo leyó un poema en alusión a la fecha.

Los oradores reclamaron el reconocimiento del 1º de mayo como día de los trabajadores y la derogación de la Ley de Residencia en Argentina, entre otras cosas. A las seis de la tarde la manifestación se disolvió para seguir las sesiones del Congreso. El diario «**La Razón**» dirá; «*Tiempo hacía que actos de esta naturaleza no asumía proporciones tan extraordinarias entre nosotros.*»

A la noche las conmemoraciones continuaron como de costumbre en el **Centro Internacional**, con el Orfeón Libertario al son de «Hijos del Pueblo» o «La Internacional», con las oratorias de Ernesto Herrera y Gino Fabbri, y la actuación de las obras de Pedro Gori «Sin Patria» y «Primero de Mayo».

En el Interior también hubo conmemoraciones es Canelones, Mercedes, Salto y Paysandú no fueron ajenas a la fecha. En Guadalupe (capital de Canelones) se realizó un acto a la noche con una banda musical y varios discursos de los militantes del lugar y también del poeta Ángel Falco. Finalizado el acto éste fue detenido por haber agraviado a la policía tras unas detenciones hechas a unos liberales la semana anterior. Las sesiones del Congreso Obrero se vieron en parte interrumpidas por la agitación por la libertad de Falco, la cual se logró sin mayores problemas.⁸¹

El hostigamiento policial a Castelli.

José Castelli, quien había estado en prisión desde octubre de 1909 hasta diciembre de 1910 acusado de haber disparado al comisario Fernández en la manifestación pro-Ferrer, se encontraba en la primera línea de agitación, tanto en el comité contra la carestía de la vida, como en la reorganización de la Federación Obrera, siendo orador en infinidad de mitines callejeros.

El miércoles 3 de Mayo cuando Castelli salía de las sesiones del congreso a eso de las cuatro y media de la tarde, la policía intentó detenerlo, éste argumentó que iría a buscar unos documentos dentro del local, quedándose adentro. La policía comenzó a rodear el Centro Internacional de a poco. Los compañeros le propusieron varios planes para darse a la fuga, los cuales Castelli rechazó, quedándose tranquilamente en el local y participando en las sesiones del día siguiente como delegado de los pescadores. A las 11 de la mañana la

policía allanó el local y se llevó a Castelli detenido. El motivo fue un pedido de extradición desde la Argentina, por un tiroteo que se produjo el 3 de Octubre de 1908 en Rosario, Santa Fé, donde en medio de la huelga de estibadores –de la que él era secretario- la policía irrumpió violentamente una reunión que se había prohibido realizar, muriendo dos policías.⁸²

La Federación Obrera se planteó la posibilidad de declarar la huelga general si esta situación no se revertía. El **Centro Internacional** emitió un comunicado bajo el título de «Inicuo Atropello» en el que decía;

«Nuevamente, y cuando nos parecía encontrarnos en un período de calma y vivir en una época de absolutas garantías democráticas, se vienen sucediendo en este país hechos que por su naturaleza nada bueno dicen de una República que alardea de ser la fiel guardadora de la libertad ciudadana. En estos días, y en momentos que se efectuaban tranquilamente las sesiones de un Congreso Obrero, nos vemos sorprendidos por la consumación de un atentado que, por las circunstancias que lo rodean, toma un carácter completamente abusivo y arbitrario. El obrero Castelli que por su actividad en las organizaciones gremiales y en la propaganda emancipadora de la clase trabajadora, logró captarse las simpatías de las masas proletarias y un odio profundo de los reaccionarios, por que viene siendo desde hace tiempo blanco de todos los ataques, la víctima propicia de todas las ocasiones. (...) El gobierno argentino no conforme con su obra en aquel país, quiere extender su acción a los países extranjeros, confiando en la debilidad de sus gobernantes. El pueblo oriental no debe consentir que compañeros de lucha sean puestos bajo las garras de la policía argentina. El pueblo libre ha de responder a este llamado, así lo esperamos, con esa valentía bien acreditada en diferentes ocasiones, no desmintiendo así su tradición histórica. En tal sentido el Centro Internacional formula este llamado al pueblo consciente en general y en particular a las clases obreras para que impidan se lleve a cabo la extradición. Se invita al pueblo en general a concurrir al gran mitin callejero que se efectuará el próximo domingo.»⁸³

Este hecho provoca la ira de los obreros que finalizado el congreso se sienten fuertes y unidos. En el mitin celebrado en el **Centro Internacional** el día 9 de Mayo, el obrero Maribelli señaló que; «el

proletariado, frente a la cuestión Castelli, debe asumir una actitud francamente revolucionaria, agena (sic) a toda concepción democrática, teniendo precisamente en cuenta nuestras luchas de clases que vienen a afirmar un nuevo derecho, opuesto al derecho democrático»⁸⁴

Durante el transcurso del año se hicieron diversas campañas por la libertad de Castelli, siendo liberado a fines del mes de Noviembre o comienzos de Diciembre.

La Organización de los Tranviarios y la Huelga Tranviaria.

Antes de desarrollar los sucesos de la huelga tranviaria que desembocó en la primer huelga general, haremos un repaso de la organización del gremio tranviario.

El primer indicio de organización del gremio tranviario en nuestro país parece remontarse al año 1884. Para el 18 de Mayo de ese año, el periódico anarco comunista **La Lucha Obrera** directamente vinculado a la **AIT** Montevideana, nos informa de la fundación de la misma. Sin embargo para el mes de Setiembre **La Lucha Obrera**, será muy crítico ante dicha organización por verla guiada únicamente con fines mutualistas y no por los principios de Solidaridad y la resistencia.

Posteriormente, tras el fracaso de algunas demandas obreras, **La Lucha Obrera** señalará que *«entre varios jóvenes empleados se agita la idea de constituir una asociación de cocheros y guarda trenes regida por los principios de la solidaridad»* y no por principios mutuales.⁸⁵

La primer huelga referente a los tranviarios parece registrarse en 1889 por parte de los cocheros y guarda-trenes.⁸⁶ Pero el primer conflicto de importancia lo encontramos en 1895, cuando se produce un verdadero auge de huelgas. En noviembre de este año se declaran en huelga los obreros tranviarios, por mayor salario y menos horas de trabajo, el gobierno la declaró *«huelga política»* para justificar la represión y desató todo el aparato represivo en su contra. Se prohibieron las reuniones obreras, los dirigentes fueron detenidos y el ejército ocupó las instalaciones de trenes. Como se ve ya en esta huelga, los tranviarios juegan un rol fundamental en la vida económica del país, siendo un gremio clave capaz de paralizar la ciudad. También marca un importante punto de inflexión donde se pasa de la pasiva entrega de un pliego de condiciones, a una actitud más decidida a la hora de enfrentar a las patronales. El conflicto estuvo signado por la violencia

entre los huelguistas y los rompe-huelgas habiendo gran cantidad de detenidos.⁸⁷

La próxima huelga tranviaria de que tenemos noticia data de Octubre de 1900. Dicha huelga demuestra los tiempos que se viven donde la organización obrera parece más consolidada y agresiva. El 25 de Octubre la huelga ya estaba en marcha, a las 2 de la tarde los tranviarios se reunieron en el **CIES**, mientras por las calles la policía reprimía a todo el que se viera vinculado al movimiento huelguístico, machete en mano o a puñetazo limpio, varios canillitas que vendían **El Trabajo** (*) con las noticias sobre la huelga fueron detenidos, la policía montada en sus caballos atropellaba a las familias obreras que se encontraban en los conventillos. Por donde los huelguistas se encontraban, en barrio Reus al Norte, en Chaná y Guaviyú, la policía arremetía sable en mano, golpeando y deteniendo obreros. La tónica de la huelga estuvo marcada por el sabotaje rompiéndose gran cantidad de rieles para impedir el paso de los trenes.

La huelga que había comenzado el Viernes 25, para el martes 29 ya contaba con 422 presos, los incidentes y cortes de vía se sucedían ya por estas fechas, y a pesar de no existir un organismo obrero federal se comienza a discutir la posibilidad de una huelga general. Finalmente la huelga se da por finalizada no lográndose ninguna de las mejoras exigidas por los obreros, en medio de un clima de feroz represión con todos los locales obreros clausurados.⁸⁸

Recién terminada la guerra civil de 1904 los tranviarios lograron reorganizarse,⁸⁹ produciéndose una nueva huelga tranviaria en 1905 y también en 1906.⁹⁰

En ocasión de la huelga de 1905, se podrá leer en un manifiesto de los obreros tranviarios;

«¿Qué es la huelga? Un estado de guerra entre el capital devorador y el trabajo (...) Que la primera máquina que se mueva sea rota en mil pedazos. Que sea ejecutado inmediatamente el primero que trabaje. (...) levantemos la vía férrea, y rompámosla de una vez.»⁹¹

Pacto que no se cumplió, ya que para 1908 tenemos una nueva huelga tranviaria. La huelga que venía incitándose desde enero comenzará en el mes de febrero. La empresa despidió a varios obreros vinculados a la Sociedad de Resistencia y el 22 de febrero comienza la

(*) Diario anarquista que se editó en Montevideo desde el 16 de Setiembre de 1901 hasta el 14 de Marzo de 1902.

huelga por la readmisión de los despedidos, respeto del convenio y reconocimiento del sindicato. Si bien no habían buenas relaciones entre la «**Unión Ferrocarrilera del Uruguay**» y la **FORU**, ya que los primeros no habían participado del Segundo Congreso, y habían aceptado un convenio donde se comprometían a no realizar huelgas por tres años, lo que fue duramente repudiado por la **FORU**.⁹² A pesar de esto, la Federación apoyó el conflicto, pero la solidaridad tuvo sus dificultades. El gobierno redobló su violencia, debe tenerse en cuenta, que el mismo presidente Williman había sido abogado de las empresas tranviarias ahora en conflicto. Ya en febrero se había descarriado un tren en Paysandú que **La Acción Obrera** reivindicó como un posible sabotaje obrero.⁹³ El huelguista Dalmiro Astoy, por ejemplo, fue puesto en prisión simplemente por tener papeles de propaganda en las inmediateces de la estación.⁹⁴ El ejército custodió los trenes que marchaban con rompe-huelgas con 2000 soldados. El Poder Ejecutivo prohibió las reuniones de la Unión Ferrocarrilera y clausuró sus locales, la represión estaba instalada. El 3 de Abril la huelga fue definitivamente aplastada. La dura represión de la huelga significó la desaparición de la Unión Ferrocarrilera. A pesar de esto la Federación Obrera, comprendiendo el rol estratégico de este gremio, y visto las miserables condiciones de trabajo en que se encontraba el gremio se puso al hombro la tarea de reorganizarlo, para Octubre de 1909 se había reconstituido la Sociedad de Resistencia y se habían publicado ya tres manifiestos.⁹⁵

La Huelga de obreros Tranviarios.

De las dos empresas de tranvías eléctricos que habían en el país, una era alemana («La Transatlántica») y la otra y más importante inglesa («United Electric Trainways of Montevideo Limited», más conocida como «La Comercial»). Ambas tenían dos directorios, uno en su país de origen y el otro en Montevideo. En Uruguay, *La Transatlántica* era presidida por el señor Elena y *La Comercial* por Juan Cat. Esta última empresa era dueña también de numerosas propiedades, entre ellas el Hotel de los Pocitos, en dicho barrio y del «Parque Central», utilizado por el Club Nacional de Fútbol.⁹⁶

Las condiciones de trabajo en los tranvías eran tremendas, se trabajaba de 11 a 12 horas, pero sumado a los intervalos entre los

viajes, la jornada sumaba unas 15 horas. El sueldo era muy bajo y pasaban unas ocho horas sin poder comer o ir al baño.

Los trabajadores tranviarios, siempre habían tenido una buena presencia dentro de la FORU, sus huelgas, caracterizadas por los sabotajes en las vías y la prédica violentista imponía respeto y temor en las clases poseedoras. Sin embargo, después de la derrota en la huelga de 1908, la sociedad tranviaria desapareció como tal por un tiempo.

La preocupación y el intento de los obreros de la FORU por recuperar la organización de la Sociedad de Resistencia fue constante. (*)

Para este agitado 1911, varios anarquistas lograron conseguir trabajo como conductores y guardas y comenzaron a organizar secretamente a los tranviarios, logrando adherir a unos mil trabajadores⁹⁷, enterados los gerentes expulsaron a nueve trabajadores que eran los organizadores más activos.

El 11 de Mayo, por la tarde, enterados de los despidos, se realizó un mitin en el local de la Federación Obrera (ubicado en Médanos –actual Barrios Amorín, 152). Allí se formó oficialmente la Sociedad de Tranviarios, y como primer medida enviaron una nota reclamando la reposición de los trabajadores despedidos. Los gerentes de las dos compañías se rehusaron y ante esto los trabajadores declararon la huelga.

Redactaron un pliego con dieciséis demandas, entre ellas, aumento de sueldo, jornada de 8 a 8 hs y ½, revisión del reglamento de trabajo, reposición de los nueve expulsados y requerimiento de que todos los empleados fueran miembros de la Sociedad de Resistencia.

El gobierno de Batlle declaró que respetaría el derecho de huelga, que protegería a los tranvías de la violencia de los huelguistas, pero que si estos no circulaban como señalaban las ordenanzas municipales, el Municipio los multaría con 3.000 pesos por día. Las cosas habían cambiado desde el gobierno de Williman. Por otra parte, Batlle, sentía cierta antipatía por el capital británico, símbolo de la explotación imperialista del siglo XIX. En tanto capitalista y progresista, veía con mayor simpatía el escaso capital nacional o el pujante capitalismo

(*) «La Federación obrera tomó a su cargo la tarea de organizar a esos trabajadores» dirá **La Nueva Senda** del 16 de Octubre de 1909.

norteamericano, con quien establecerá tempranas relaciones comerciales. (*)

Al día siguiente casi no circularon trenes. Tres huelguistas fueron arrestados por incitar la quema de los coches, catorce por amenazas de muerte a los guardas que trabajaban y otro por golpear a un guarda. A la vuelta del local de la **Federación Obrera**, el tren de la línea 12, chocó con un carro de basura tirado por una mula. Al detenerse el tren, fue atacado y destrozado por un grupo huelguistas, la policía sacó sus revólveres y machetes apaleando a los huelguistas y siendo detenidos, entre otros, el conocido orador Aníbal Miramar.⁹⁸

A las 11:20 del Jueves 11 de Mayo, por la calle Maldonado la línea 14 hacía su recorrido, los vecinos, al verlo pasar le gritaban; «*carneero, carneero*»(**), mientras la multitud se agrupaba volaban piedras. El conductor, firme en su tesitura, descerrajó un tiro a la multitud, fue la chispa que encendió la mecha; los vecinos destrozaron el tren a pedradas y le arrebataron el arma.⁹⁹

Algunos huelguistas subieron armados a los trenes que trabajaban para desconectarles la electricidad e impedir que circularan. En la calle Uruguay y Vázquez también fue asaltado a tiros un tren que circulaba de la empresa «La Comercial».¹⁰⁰ Mientras tanto, en una de las estaciones, un capataz moría por no saber utilizar bien el tranvía.

Durante el conflicto el apedreamiento de trenes fue frecuente, sobre todo al comienzo del conflicto, así como también el apaleamiento de trabajadores por parte de la policía.¹⁰¹

La Sociedad Tranviaria había resucitado, contaba con el apoyo de la Federación Obrera, el sabottage fue aplicado tanto atascando las vías, atacando los tranvías que no acataban la huelga, como cortando los cables para impedir su funcionamiento.

(*) Durante el segundo gobierno de Batlle (1911-1915) se produce una importante penetración del capital estadounidense. La West India Oil –filial de la ESSO- acapara los establecimientos de combustibles. Se instalan el Swift y Artigas dos importantes frigoríficos en el Cerro propiedad de grandes capitales de Chicago. Lone Star, monopoliza la producción de portland y National City Bank de Nueva York comienza sus operaciones. (Machado, 1992:64)

(**) Carnero es sinónimo de rompe huelgas.



Sin Dios ni Amo. De pie miembros de la Sociedad de Resistencia Obreros Sastres, de izquierda a derecha; Bartolomé Mérola, Antonio Cantalupo, Pascual Lorenzo, Nicolás Amoroso, Florentino Molina, Francisco Conti. Sentados (de izq. a der.) Carlos Balsán, Emilio Frugoni, Ángel Falco, Edmundo Bianchi. La foto podría ser del año 1904 (ver Notas a las Fotos, pág 86).



Sesión inaugural del Tercer Congreso Obrero en el salón del Centro Internacional, 29 de Abril de 1911.



**La manifestación obrera contra la carestía de la vida.
A la altura de la Plaza Independencia. 26 de Marzo de 1911.**



1º de Mayo de 1911, en el muelle Maciel.



José Castelli, agitador de primera línea y blanco de la represión policial. En el 1º de Mayo (1911) a la izquierda, en la manifestación contra la carestía del 26 de Marzo a la derecha.

La Huelga Tranviaria.



Asamblea de tranviarios en el Centro Internacional.



El Comité de Huelga.



Huelguista deteniendo un tranvía e increpando al conductor.



Huelguistas atacando un tranvía que no respetó la huelga.



El Siglo, diario conservador, ironiza sobre la huelga: «Commemorando el Centenario. La Batalla de las Piedras.»



El Centro Internacional de Estudios Sociales durante la huelga general.



Comisión de propaganda y tropas en la calle durante la huelga general.



Izquierda: la policía y el ejército desalojando el Centro Internacional durante la huelga general. A la derecha oradores durante el mitin del 21 de Mayo de 1911 en solidaridad con la huelga tranviaria: Juan Ures (izquierda), Gino Fabbri (derecha) y Ángel Falco (abajo).



Desde el comienzo del conflicto la **Federación Obrera** venía amenazando con decretar la huelga general si el conflicto no se resolvía favorablemente a los obreros, como también por la libertad de Castelli.¹⁰² La agitación popular crecía, la crónica de la prensa del mitin realizado en el **Centro Internacional** es elocuente; *«Fue un lleno completo el registrado anoche en el amplio salón del Centro Internacional. No solo rebosaba de huelguistas sino que lo que abarca la cuadra de dicho local era un hormiguero humano, así que aparte de la tribuna interna se improvisaron dos tribunas externas en los balcones. Aquello era una de fuego graneado de oratoria fogosa que retemplaba a los espíritus más apocados y alentaba a los huelguistas más dudosos»*¹⁰³

El domingo 14 de mayo se realiza un nuevo mitin en el **Centro Internacional**, el cual a pesar de la lluvia fue ampliamente concurrido y desde allí se partió en manifestación hacia la Plaza Cagancha siendo los manifestantes disueltos por la policía. A la noche se realizó un nuevo mitin en el **Centro Internacional** el cual también fue concurridísimo a pesar de proseguir las lluvias y el fuerte viento.¹⁰⁴ Días más tarde, el obrero tranviario Antonio Cuña, será detenido por la policía por las violentas palabras expresadas en este mitin,¹⁰⁵ también Gregorio del Valle, delegado de la FORA, será detenido tras aconsejar que si el conflicto se prolongara se imponía asaltar los edificios de las empresas e incendiar los vagones.¹⁰⁶ A partir de este día los trenes que circulaban tuvieron que hacerlo con dos soldados armados con máuser en su frente y dos guardias civiles al fondo.

El clima continuaba tenso, mientras la huelga proseguía, el lunes 15 de Mayo, el obrero Valentín Latorre era apresado por darle una paliza y amenazar de muerte al «motorman» que circulaba por 18 de Julio y Sierra (actual Fernández Crespo).¹⁰⁷ Para esta fecha habían 8 obreros en prisión, -otros tantos habían sido ya liberados-, el Comité Pro-Presos de la FORU se encarga de gestionar su libertad contando con el socialista Emilio Frugoni como abogado defensor.

Tras cinco días de huelga y la intermediación del gobierno, la compañía ofreció el aumento solicitado de 40 pesos mensuales y jornada de 9 horas. Los nueve expulsados se sacrificarían en pos del resto de los obreros. Los trabajadores aceptarían si el aumento de jornal era también para mecánicos e inspectores. La empresa no lo aceptó y

el conflicto continuó. La Federación se preparaba para declarar la huelga general.

El conflicto se profundizaba, la Cámara de Diputados se ve obligada a aprobar un decreto de ley postergando los festejos del centenario de la Batalla de las Piedras debido a las perturbaciones de la huelga tranviaria.¹⁰⁸ La solidaridad también se extendía. Numerosos vecinos y propietarios de negocios ofrecen sus servicios gratis para los huelguistas.

El miércoles 17 se realizó una reunión de los delegados de la Federación Obrera para discutir la huelga general, de las 42 sociedades federadas, 32 ya habían aprobado ir a la huelga general si los tranviarios estaban de acuerdo.¹⁰⁹

Mientras, la cantidad de trenes mermaba, a los continuos sabotajes obreros que hacían descarrillar los trenes, se le suma la exigencia del municipio de que los conductores debían poseer licencia.

La policía, por su parte, se encarga de llevar detenido a todo ciudadano que grite «*carnero*». Los obreros reparten por las calles volantes anónimos incitando a los motormans, guardias e inspectores huelguistas a tomar medidas violentas contra las empresas si estas no cedían a lo que se les solicitaba.¹¹⁰

Para el día jueves a la noche, se realiza un acto en el **Centro Internacional** desbordado de gente. María Casas, del **Centro Feminista Emancipación**, habló de la lucha y la emancipación. Alberto Macció, habló de Artigas, comparando su obra emancipadora con el movimiento huelguista de los tranviarios. Hablaron además Fabbri, Ferrarim, Ures, Marinelli, entre otros.¹¹¹

Los días pasan y el conflicto no se soluciona, varios son los que offician de mediadores (Eduardo Acevedo –Ministro de Industria y Trabajo y Comunicaciones-, el intendente de Montevideo –R. Benzano-, y el presidente de la junta Económica Administrativa –J. P. Varela-). Las empresas plantean pocos cambios y los obreros bajan sus exigencias, pero los mediadores no llegan a un acuerdo. Ante esto los huelguistas declaran que ya no aceptarán mediadores y que solo los delegados del Consejo Federal se encargarán de tratar con las empresas, siempre con la amenaza latente de la huelga general.

La represión también continúa, el conocido propagandista Fernando Balmelli será detenido por incitar a la violencia en su discurso del 17 en el Centro Internacional.¹¹² La solidaridad también se sabe manifestar; carniceros, panaderos, verduleros ofrecen sus productos gratis a los huelguistas. También 130 litros diarios de leche son recibidos para alimentar a las familias de los mismos.¹¹³

El 21 de Mayo hubieron dos manifestaciones. En la tarde se realizaba una en conmemoración de los cien años de la «batalla de las piedras», momentos de tensión se sintieron cuando varias personas no se quitaron el sombrero ante la bandera nacional, hecho que se atribuyó al internacionalismo de los trabajadores.

Por la noche, se realiza un gran mitin en apoyo a la huelga, al que acuden unas 16 mil personas.¹¹⁴ La manifestación que tenía prohibido circular por las calles principales culminó en el Muelle Maciel, donde hablaron los anarquistas Marinetti, Corney, Ures, Troitíño, y los socialistas Frugoni, y Vázquez Ledesma. Después de ellos *«le toca el turno al siempre aplaudido orador Falco, el que con su figura de atrayentes relieves catonianos, supo llamar hacia sí toda la más perfecta atención del auditorio, que hasta las últimas filas llegaba su voz»*, Falco terminó su arenga exclamando *«Bienaventurados los que se rebelan, porque de ellos es el reino de la tierra»*. Ante la fecha de la Batalla de las Piedras, Balmelli recordó su reciente prisión en el Cabildo y señaló que *«la Batalla de Las Piedras no se ganó con las manos en los bolsillos»*¹¹⁵

Ese mismo día, a pesar del manifiesto rechazo a los mediadores, a través de una nueva intermediación, esta vez del Círculo de la Prensa, la empresa ofrece un leve aumento para inspectores y mecánicos. Los huelguistas aceptan y el conflicto se levanta.

Esto fue considerado un triunfo. Sin embargo, varios obreros se encontraron al día siguiente con que no había trabajo para ellos.

5 LA HUELGA GENERAL.

¡Viva la Huelga General!

La no admisión de los obreros se consideró como una burla de las compañías y los tranviarios reiniciaron la huelga. Al mediodía ya habían parado nuevamente todos los tranvías. Se realizó una asamblea numerosísima en el **Centro Internacional**, donde **La Democracia** sostiene se hallaban más de 3.000 personas¹¹⁶, allí se solicitó la solidaridad de la **Federación Obrera**.

Ésta, que se había fundado e inspirado sobre la base de los principios de la solidaridad entre los trabajadores, votó esa noche, por unanimidad, (*) la huelga general por tiempo indeterminado.

El Centro Internacional ardía esa noche, atiborrado de obreros los discursos se sucedían, Antonio Marinelli consideró que *«los obreros debían empuñar la tea incendiaria y la piqueta demoledora para destruir todos los trenes que salieran a circulación»*. Carlos Casares, recomendó, para hacer efectiva la huelga, realizar actos violentos, haciendo que las bombas y la dinamita deje surcos por las calles de Montevideo. Cindilo Miguez, consideró que cada hombre debería ser un soldado en la calle al día siguiente y un revolucionario en la plaza. Señaló que igual que había sucedido en la huelga de Barcelona de 1903, debíase recurrir a todos los medios violentos. Gregorio del Valle, echando leña a la hoguera de la huelga general, consideró que había que buscar a los gerentes y pisarles la cabeza como reptiles ponzoñosos y prender fuego las estaciones y trenes.¹¹⁷

Alrededor de las 11 de la noche del lunes 22 de Mayo, cerca de 1000 obreros salieron a desfilar por la avenida principal gritando «¡Viva la huelga general!», otros gritaban «¡Viva Batlle!». La multitud subió por Río Negro hacia 18 de Julio, varios policías intentaron disolverla, siendo arrollados por la manifestación. En la calle Andes, la policía a caballo intenta detenerlos nuevamente, pero el impulso popular logra

(*) Estaban presentes 35 delegados de las 42 sociedades obreras federadas.

romper el cordón policial nuevamente.¹¹⁸ Así, llegaron a la casa de Batlle y Ordóñez, por la calle 18 de Julio y solicitaron que éste saliera al balcón. «Don Pepe» acompañado por sus hijos y secretarios apareció por el balcón siendo fuertemente aplaudido. Ángel Falco, el prestigioso poeta y agitador anarquista se subió a un árbol y le dijo;

«Ciudadano Batlle y Ordóñez: Muchas manifestaciones han desfilado ante vuestra casa, pero ninguna de la índole de ésta; ninguna impulsada por un gran viento de sinceridad, como el que guía a los proletarios que veis aquí reunidos. El pueblo que os conoce, espera de vos, que sabréis mantener la actitud de siempre en esta emergencia ante la batalla que se está librando entre huelguistas y las empresas; de Vos que habéis guiado al país por sendas de libertad para realizar su magnífico destino (...) Vos no podéis permanecer extraño a este movimiento, en el cual no se debaten ya los intereses y las aspiraciones de una clase, sino el interés y la seguridad de todo un pueblo. La Federación Obrera, representación genuina de los trabajadores de la República ha decretado la huelga General, no como en otros países contra el gobierno y las autoridades que han sabido mantener su neutralidad, sino contra las empresas que no han respetado las condiciones pactadas con los obreros, así esta manifestación se despide de vos gritando ¡Viva Batlle y Ordóñez!»

Tras los aplausos la gente comenzó a pedir que Batlle hablara, éste tras una breve meditación dijo;

«Las leyes y el orden que estoy obligado a mantener por deber de mi cargo, no me permiten tomar una participación activa en vuestra contienda. Soy el encargado de hacer cumplir el orden y los derechos de todos los ciudadanos de la República y por lo tanto, el Gobierno garantizará vuestros derechos mientras os mantengáis dentro del terreno de la legalidad. Organizaos, unos, y tratad de conquistar el mejoramiento de vuestras condiciones económicas, que podéis estar seguros que en el Gobierno no tendréis nunca un enemigo, mientras respetéis el orden y las leyes.»¹¹⁹

Después del discurso de Batlle, la multitud, lejos de cantar loas a la democracia, empezó a gritar «A El Siglo!» «A La Razón!», ambas

redacciones estaban cerca de ahí, y en particular El Siglo había desempeñado una campaña contra la huelga tranviaria importante. Nuevamente irrumpió la figura de Ángel Falco, y desde las mesas del Polo Bamba(*), incitó a la multitud a cambiar de idea y disolverse pacíficamente. Mientras, la policía no perdía tiempo y ocupaba la Plaza.¹²⁰

Batlle y los anarquistas.

Es inevitable hacer un alto en el relato cronológico para analizar estos hechos. ¿Una huelga general decretada por una Federación Obrera Anarquista que sale cantando vivas al presidente? ¿Un poeta anarquista, orador de primera línea de la FORU, que en nombre del pueblo empatiza con el presidente? ¿Cómo se explican estos hechos? La historiografía clásica, ha aprovechado estos sucesos para erigir a Batlle y Ordóñez como un popular presidente obrerista, cuestión que pondremos en tela de juicio en el transcurso del relato de la huelga.

Tampoco nos sorprenden de sobre-manera los sucesos relatados, ya que hemos visto como el tema de la candidatura de Batlle ya estaba instalada en los medios ácratas. También vimos como el gobierno de Williman fue sumamente represivo y vio retraída la organización obrera, que sin duda fue más fuerte durante el primer gobierno de Batlle.

Debemos observar ahora como se legitima el batllismo en el medio obrero y como adopta su discurso para encauzar en su beneficio dicho movimiento apropiándose de las luchas populares. (**)

Hemos visto como el debate sobre la cuestión del reformismo ya estaba instalada en el seno del movimiento libertario. Sin embargo, debemos considerar en primer lugar, que esta influencia fue recíproca.

Existía en la época una fuerte tendencia a llevar el debate político al terreno de la discusión ideológica y racional. Desde la Revolución Francesa, se abre en el mundo occidental la esperanza que la conducción de las naciones ya no estarán guiadas por los mitos

(*) Conocido café ubicado en la esquina de la Plaza Independencia y 18 de Julio, lugar favorito de anarquistas y bohemios.

(**) Dicen Guidice y Gonzales Conzi, biógrafos de Batlle; «*El pueblo nada pedía, nada deseaba. Era feliz en la penumbra de su propia ignorancia. Batlle lo arranca de la pasividad y de su propia indolencia (...) Batlle creó los proyectos y creó el ambiente. Todo fue su obra personal.*» (Rama, 1956:48)

religiosos, sino por la fuerza de los argumentos racionales. Batlle y Ordóñez, que de joven era asiduo del Ateneo de Montevideo, centro liberal donde se aprendía el valor de la razón, la ciencia y la contundencia de los argumentos filosóficos, pretende llevar la política al terreno del debate racional. Pero debe advertirse que el movimiento anarquista también venía llevando adelante un proceso de continuo debate y labor cultural. La fundación del **Centro Internacional** en 1897 es fiel prueba de ello. Palestra en donde todas las ideas eran puestas en debate.

Barrán y Nahum en su profunda obra sobre el Batllismo(*) han demostrado como éste se vio, en sus comienzos, influenciado por la prédica anarquista.

«La propaganda anticlerical de «El Día» en estos años no se diferencia mayormente de la habitual en los periódicos libertarios más violentos. El tono exaltado, la burla de los dogmas y las más altas personalidades de la Iglesia –como el Papa-, y la denuncia de las «irregularidades» en la vida privada de los sacerdotes, eran exactamente iguales a las de los panfletos anarquistas. (...) «El Día» acogía escritos y conferencias de socialistas y anarquistas con tal frecuencia que terminaban confundiéndose con la propaganda específica del reformismo. La *«abolición de la propiedad privada y por ende [la] eliminación completa del derecho de herencia; la supresión del Estado; la disolución del ejército»* y, como sostenía el católico «El Bien» en noviembre de 1910, *«todos los demás descabellados lugares comunes del anarquismo»*, eran alimento común del lector de «El Día» en el novecientos. (...) **La influencia del anarquismo en Batlle y del batllismo en el anarquismo uruguayo fueron notorias para los contemporáneos, un tanto desasosegados por el espectáculo de estas simpatías del gobierno hacia los que predicaban la destrucción del Estado como institución (**)** (...) El reformismo radical, de su lado, acogió, más como postura vital que como programa, planteos que provenían del anarquismo ítalo-español, en particular el identificar a los grandes enemigos del «progreso social» y el avance de «la cultura» con la Iglesia y el Ejército.

(*) Batlle los estancieros y el imperio británico, 8 tomos.

(**) El subrayado es nuestro.

(...) Las posiciones anarquistas hallaron en Batlle un terreno abonado por su lucha juvenil contra el santismo (*) y su desconfianza al ejército por la actitud hostil de la mayoría de la oficialidad a su gestión de gobierno.

(...) en «El Día» la defensa de los «extranjeros» iba más allá. En su prédica siempre hubo un tono internacionalista, una exclusión consciente de toda manifestación de nacionalismo estrecho, irracional. Ello lo emparentó otra vez con las posturas vitales anarquistas que ponían énfasis en el individuo y la humanidad y negaban el carácter sagrado a la «patria».¹²¹

Batlle ganó la confianza del mundo obrero por varios motivos. Mantuvo un trato personal y cordial con varios dirigentes, caminaba solo por la calle sin necesidad de guarda espaldas, confiado del respeto que su persona imponía, y del revolver que llevaba en el cinto. Cobijó a decenas de anarquistas que fueron expulsados de la Argentina por la Ley de Residencia, incluso en un caso, en Mayo de 1905, en que el capitán de un barco francés impidió el desembarco del agitador anarquista Antonio García de la Mata proveniente de Buenos Aires, Batlle pagó su pasaje de vuelta y le otorgó el asilo político. (**)¹²² Estas cuestiones, si bien políticamente estratégicas, eran vividas por los anarquistas como profundamente humanas, ya que se jugaba, en muchos casos, la prisión o muerte de valiosos compañeros. Inició una prédica desconocida hasta el momento a favor de la lucha y organización obrera desde un diario burgués, **El Día**.

Sin embargo, como buen político, practicó un doble juego maquiavélico en el que a largo plazo se vio él ampliamente beneficiado. Mientras mantenía la predica obrerista desde **El Día**, con artículos con un tono casi anarquista como el que vimos al principio de este trabajo «Los Agitadores» (ver pág. 13), publicaba otros, bajo el seudónimo de «Nemo» que pregonaban justamente lo contrario;

(*) Máximo Santos, presidente militar entre 1882 y 1886.

(**) Igualmente el asunto es confuso, ya que en una primera crónica se menciona que son dos los anarquistas que no logran descender, el otro era Aurelio Paganelli. Aparentemente éste se habría tirado del barco y muerto ahogado, sin embargo las crónicas no mencionan más el hecho. Sin embargo la prensa obrera (El Obrero) no menciona nada acerca del presunto ahogado. La comisión (de obreros) encargada de rescatarlos sin éxito, estuvo compuesta por Joaquín Hucha, J. Barboza, José Costa y Constantino Lopez.

«la intervención profesional de agitadores que han hecho de esto un modo de vivir y realizan apostolados furibundos, haciéndoles creer a los trabajadores poco avisados que el remedio supremo para todas las dificultades está en la huelga, en imponerse al patrón que es el tirano teórico. Tales propagandas, útiles para quienes las hacen, mueven a los obreros a buscar salida por caminos erróneos. Servirían mejor sus bien entendidos intereses al ligarse, no contra los patrones, o no sólo contra los patrones, sino contra agitadores o empresarios especiales en huelgas, -unos cuantos vivarachos que les deslumbran con su verba libertadora, y los congregan para sacarles filo con discursos altisonantes (...) Tal vez en esto se nota la ausencia de una acción policial de depuración que librara a nuestros obreros de los elementos que los sacan de quicio.»¹²³

También fue Batlle y Ordóñez un represor del movimiento obrero en reiteradas ocasiones. Durante sus dos mandatos como presidente (1903-1907 y 1911-1915), dos obreros murieron bajo la represión policial; el 12 de Junio de 1905 moría Andrés Soto, en ocasión de la huelga portuaria; y el huelguista Juan Alonso, en ocasión de la huelga en las canteras de Conchillas el 23 de Marzo de 1914. Varias manifestaciones fueron prohibidas bajo su mandato; la del 3 de Febrero de 1907 en solidaridad con Francisco Ferrer y José Nakens detenidos en España acusados de atentado al rey Alfonso XIII; la del 24 de Mayo durante la huelga general que veremos más adelante; y la del 25 de Abril de 1914, en solidaridad con la revolución mexicana. Todas se realizaron igualmente –o intentaron realizarse- y terminaron con la represión policial. Otras represiones de importancia son los apaleamientos de obreros en los talleres de la Teja el 2 de Setiembre de 1905, la del 29 de Octubre de 1911 en la ciudad de Pando, o la ocupación militar del pueblo de Juan Lacaze en ocasión de la huelga de tejedoras en noviembre de 1913. La lista de los obreros puestos en prisión durante sus gobiernos sería realmente extensa.¹²⁴

Apoyó la realización de huelgas, pero cuando en Marzo de 1920 pretendieron hacer huelga los canillitas contra su empresa, el diario **El**

Día, su postura fue tan intransigente como la de los patrones más reaccionarios. (*)

A estas cuestiones debe sumársele la actitud durante la huelga general que veremos más adelante.

Más allá de las políticas obreristas o pseudo obreristas del batllismo, debemos explicar también la adhesión de los elementos anarquistas hacia el mismo. Como en el caso de Ángel Falco. Lo primero que debemos tener en cuenta es que el «poeta anarquista», que se consagró como agitador anarquista de primera línea después de la publicación de sus «Cantos Rojos» en 1906, venía, tan solo un año atrás de participar en la Guerra Civil de 1904 como oficial del ejército del Partido Colorado bajo el gobierno de Batlle y Ordóñez. Si bien el poeta rompió con el ejército y con el partido de gobierno, parece nunca haber cortado con sus simpatías hacia Batlle. En 1910 en ocasión del levantamiento armado del Partido Nacional, Falco incitó a participar de la contienda armada, que si bien criticaba como retrógrada, señaló la necesidad de defender «*el liberalismo más o menos progresivo, los postulados de la democracia, las ideas nuevas inspiradas en un generoso y amplio concepto de modernidad, el pueblo ha de reclamar su puesto de combate, en nombre de su revolucionarismo ideológico identificado con los más altos principios de libertad y de justicia social.*»¹²⁵ A su vez se manifestó como «*partidario individual*» de la candidatura de Batlle y Ordóñez. Por lo cual no debe sorprendernos su actitud frente al balcón presidencial el día de la huelga.

A esto hay que agregar que Falco, si bien podría entrar en la «bolsa» de los denominados «agitadores», y había ofrecido conferencias, o arengas en mitines convocados por la Federación Obrera, no era delegado de ninguna sociedad obrera. Y en eso se diferenció parcialmente el Centro Internacional de la Federación Obrera, si bien ambos marchaban juntos, uno lo hacía como centro irradiador de la cultura anarquista y el otro como puntal organizativo de la clase obrera. El primero, compuesto mayormente por intelectuales, tuvo mayor tendencia a apoyar el reformismo batllista en cuestiones puntuales.

(*) Los canillitas reclamaban el descanso semanal. Consiguieron el apoyo de todos los diarios, que aceptarían si ningún diario salía a la calle. Pero el único que no aceptó fue Batlle. Los canillitas iniciaron un boicot a **El Día** y Batlle puso a la policía a vender su periódico y a varios canillitas tras las rejas. (Machado, 1992:50)

Mientras que la Federación Obrera, compuesta por obreros manuales, logró mantener mayor independencia.

El mismo Falco, publicará, pocos meses después de la huelga, un libro de poesías de 90 páginas titulado «La leyenda del patriarca. (Canto a Artigas)», donde se percibe una visión bastante particular (o liberal) del anarquismo. (*)

Algunos dirigentes junto a Falco, como Troitiño, Basterra, Carlos Balsán, manifestarán cierta simpatía hacia el batllismo en un proceso que recién estaba comenzando. Virginia Bolten, Gino Fabbri, Orsini Bertani, entre tantos otros les seguirán. Para 1913, las crecientes reformas del batllismo, y la formación de un conglomerado reaccionario para derrocarlo, agravarán la situación que ameritó la redacción de un periódico para contrarrestar la propaganda batllista. Éste se llamará **El Anarquista**, el cual manifestará;

«Se trata ante todo de un ambiente político asfixiante que amenaza hacer desaparecer por tiempo más o menos largo – hasta que el desengaño sobrevenga- al anarquismo (...)

Firmas anarquistas hay al pie del manifiesto en pro de la reforma de la constitución; anarquistas figuran en clubes seccionales, anarquistas vociferan las ventajas del reformismo legalitario, anarquistas se adhirieron a la manifestación político burguesa y político-socialista en pro de la jornada legal de ocho horas (...)

Se trata pues (...) de una reacción contra un ambiente extendido en demasía y que ha hecho del anarquismo uruguayo una factoría batllista (...) reaccionamos porque todo eso no es anarquismo (...) no somos neutrales, porque los anarquistas, luchadores con la pluma, la palabra o la acción, no podemos ser neutrales mientras exista un gobierno y se efectúe una explotación»¹²⁶.

El Anarquista dejará de publicarse unos meses más tarde señalando que su labor de rescatar al anarquismo habría sido cumplida. Sin

(*) Se puede leer allí cosas como «*Haz que sea la Patria nueva y libre/ Del bello ensueño y del sol fecundo/ Una Patria feliz, amplia, materna/ Que sea como un mundo! (...) ¡Artigas! tu eres siempre el que protege/ los pueblos libres profeta anciano.../ ¡Yo te pido, señor, que no se aleje/ De nosotros tu fe! ¡Que no nos deje/ tu gracia de la mano!*» (Falco, 1911:74,80)

embargo, hasta que la crisis económica no empiece a golpear en 1916, el movimiento obrero no despertará del opio batllista. A partir de esta fecha, varios agitadores, como por ejemplo, Carlos Balsán¹²⁷, volverán a las tribunas anarquistas renegando de su antiguo apoyo al batllismo.

Pero ya nos fuimos muy lejos, volvamos a la huelga general, con una expresión irónica del periódico **La Protesta** en 1910 acerca de Batlle; «¡Viva Batlle y Ordóñez! ¡Que suba a la presidencia! ¡Que venga a aumentar el trabajo! ¡A difundir la riqueza! ¡Viva la libertad de todos y para todos! ¡Abajo los curas! ¡Viva el Estado laico! Si las cosas no cambian y el diablo no mete la pata dentro de ocho o diez meses tenemos el comunismo anárquico implantado en la República Oriental. Sí señor, no se trata de bromas, son realidades que nos promete Batlle y Ordóñez. Ya verán. Ya verán»¹²⁸

La Huelga General.

23 de Mayo de 1911.

El día había llegado. La Federación Obrera, fortalecida tras el tercer congreso había estado amenazando con la huelga general ya desde la detención de Castelli. La Federación se sentía fuerte. Desde el primer día de huelga tranviaria, y durante los diez largos días que duró el conflicto, la posibilidad había estado latente. Una cuestión de honor se imponía. Las empresas no habían cumplido su palabra. El proletariado uruguayo se levantaba unido a defender el cumplimiento de los acuerdos y la sustitución de los despedidos.

Ya desde la noche anterior, ni bien resuelto el paro, se habían impreso dos mil manifiestos convocando a la huelga general. Desde las tres de la mañana, y hasta las dos de la tarde, los delegados obreros, se desplazaron en un auto alquilado hacia las fábricas y talleres de los puntos más alejados de la ciudad como el Cerro o Peñarol.¹²⁹

A las 7 de la mañana, la ciudad ya estaba alborotada, carros y coches con banderas rojas con comisiones de obreros se dirigían a los talleres más alejados de la ciudad para informar de la huelga general. Así la ciudad se llenaba de banderas rojas y los obreros se prestaban a no entrar al trabajo. Al mediodía el paro era casi total.(*). La ciudad productiva, la de la explotación cotidiana, se había detenido.

(*)Según **La Democracia** adhirieron al paro; zapateros, municipales, sastres,

Otra ciudad se levantaba de repente. Producto de las desigualdades económicas, el movimiento obrero se disputaba por la fuerza el control de la vida social. Desde temprano los obreros mantuvieron las calles céntricas y los locales obreros como sus campos de batalla. El estado desacuarteló sus tropas y lanzó toda la policía a la calle.

A eso de las 9 de la mañana, por las calles Uruguay y Rondeau, un coche de la línea 1 de La Transatlántica se descalabró de la vía. A escasos metros se encontraba una concentración de unos 300 huelguistas que comenzaron a apedrear el tren. A medida que el tiempo pasaba, los trenes que venían detrás se iban atascando, quedando una fila de 6 trenes a merced de los huelguistas, que incluso intentaron incendiarlos. La policía inició una dura represión que fue respondida por los manifestantes iniciándose un tiroteo que dejó un policía y un soldado herido, varios obreros heridos, 18 detenidos y seis vagones completamente destrozados.¹³⁰

Varios piquetes de manifestantes se encontraban desperdigados por el centro. A la altura de Treinta y Tres y Rincón unos 300 huelguistas quisieron detener a un tren que circulaba de La Comercial, este logro circular solo después de que los dos soldados que tenían en su interior se prepararan para disparar a los manifestantes con sus fusiles. En Andes y Colonia se produjo un ataque de huelguistas a un tren de La Transatlántica en donde el guardia civil abrió fuego.

Pero la represión más dura fue en la Plaza Constitución –hoy Independencia-, allí los huelguistas se estaban agrupando en cantidades cada vez mayores con la intención de hacer una manifestación. La policía, que venía intentando disolverlos sin éxito, comenzó una salvaje represión. Los soldados repartían sablazos desde sus caballos sobre el cuerpo de los obreros y la guardia civil reventaba sus palos contra las espaldas de aquellos. La represión abarcó varias cuadras, *«el ruido de*

cocheros de plaza, cocheros y anexos, cortadores de calzados, maquinistas, linotipistas, Federación Gráfica, herreros, enfermeros, tranviarios, picapedreros de Montevideo, del Paso Molino, marineros, albañiles, estibadores, electricistas, panaderos, mecánicos, revisadores e inspectores, tranviarios del norte, Aserradores, lecheros, escultores en yeso, conductores de carros, molineros, mozos, constructores de carruajes, vendedores de diarios, obreros usina eléctrica, carpinteros, foguistas, confiteros, entre otros. (27-05-1911)

las armas, confundíanse con el galope de los brutos» dirá muy poéticamente la prensa. Fue necesario que llegara un nuevo destacamento con treinta hombres más para que los huelguistas finalmente se dispersaran.¹³¹

Al apedreo de tranvías se sumaba el apedreo de fábricas, como la de alpargatas «La Uruguaya» en que los obreros se encontraban trabajando. Otras formas de protesta también se hicieron sentir. En un vagón q circulaba por la calle Agraciada una señora que llevaba un plato de comida envuelto en un trapo, se acercó al conductor y le preguntó si quería aun poco de comida. El chofer, un poco sorprendido, se encontró con el plato entero contra su cara.¹³²

En la esquina de 18 de Julio y Rio Negro, la dinamita obrera se hizo sentir. Al igual que en la novela favorita de los obreros revolucionarios de la época, -«Germinal» de Emilio Zola-, alguna mano anónima hizo explotar un petardo en la vía que cruzaba por esa esquina. La explosión no causó ninguna víctima, pero nos deja una señal de las distintas formas de concebir la acción que dentro del movimiento se mezclaban.¹³³

El gobierno liberal y progresista de Batlle y Ordóñez, que había manifestado su aparente simpatía con la huelga tranviaria, sabía lo que para los anarquistas significaba una huelga general. La situación de la ciudad era igual que la de un estado de sitio. Las calles se llenaron de soldados, se trajeron tropas del interior, todas las oficinas y estaciones de las compañías tranviarias fueron cerradas y custodiadas por el ejército. Las reuniones obreras fueron prohibidas desde un primer momento. Posteriormente se concretó la posibilidad de que los obreros tranviarios se reuniesen en las instalaciones de un **Centro Internacional** altamente custodiado por la policía. Los conocidos policías de la Ofician de Orden Social –entidad abocada a la persecución de anarquistas- creada por Williman, y supuestamente eliminada por Batlle, seguía trabajando a pleno. Algunos militantes conocidos, como Juan Llorca, fueron detenidos por el tono violento de sus discursos la noche anterior.¹³⁴

La calle 18 de julio estaba ocupada por un batallon militar. El mismo despliegue corría por la calle Rio Negro donde había explotado la dinamita, hasta la calle Isla de Flores, siete cuadras más abajo. En el

medio del trayecto, se encontraba el **Centro Internacional**, principal trinchera del movimiento obrero en huelga.

La policía y el ejército, no permitían a nadie pasar por allí, por lo cual la reunión programada para ese día fue prohibida. Los vecinos no podían ni detenerse en las paredes de los diarios a leer las noticias, la orden de circular era terminante.

La Federación Obrera soltará a la calle un boletín donde hará un verdadero llamado a la realización de una huelga salvaje, incitando a la participación activa del elemento obrero y las tácticas revolucionarias;

«La huelga es un arma terrible en manos del proletariado, cuando es sabiamente esgrimida, la huelga debe ser aplicada con todas sus consecuencias, con todas sus fatalidades, con sus ramificaciones lógicas: sabotaje y acción revolucionaria, para que pueda dar resultados satisfactorios.

No se concibe, no puede concebirse una huelga general que no sea abiertamente revolucionaria, contra todo y por todo, esta es la conclusión de que debe compenetrarse todo obrero. Ningún trabajador debe mirar este movimiento como un simple cruce de brazos; hay que manifestar toda la capacitación y la acción revolucionaria del pueblo trabajador, que ningún tranvía circule en el día de hoy, esto lo es esencial; ante nuestro movimiento las empresas tendrán que meter los vagones en las estaciones y si los sacan a la calle daremos cuenta de ellos.

Acción, serenidad y energía, este es el lema a desplegarse. La acción la encarna y la desenvuelve perfectamente el sabotage. El sabotage se desenvuelve revolucionariamente, destruyendo.

Así, pues, firmes y fuertes; que sientan los burgueses el sabor de las iras populares cuando estallan»¹³⁵

Ante el estado de sitio que presenta la ciudad, la Federación apostará fuerte y se plantea una manifestación para el día siguiente, 20.000 volantes se reparten por las calles a tales efectos.(*)¹³⁶

Una consecuencia imprevista de la huelga, fue que los comercios comenzar a subir exageradamente el precio de los artículos básicos del

(*) Es posible que el manifiesto antes transcrito fuese el mismo que convocase a la manifestación del día siguiente, pero es solo una suposición.

consumo familiar. La Federación hizo circular un prospecto del que se hicieron 30.000 copias¹³⁷ donde se hace una verdadera incitación a la expropiación. «Abusos. En estos días se han cometido muchos abusos por almaceneros, carniceros, panaderos, lecheros, etc. Cobrando precios exorbitantes (...) el pueblo debe tomar en cuenta esta canallesca actitud de estos comerciantes sin conciencia, dando un ejemplar merecido; llevando los artículos sin pagar»¹³⁸

Otros manifiestos anónimos también circularon por las calles, denunciando a «esos dos reptiles ponzoñosos del capitalismo llamados Cat y Elena» convocando a las «madres que teneís hijos, a los hijos que teneís padres, y a los hombres que teneís nervios... a la calle [para impedir] que circule un solo tranvía» Invitando a atacarlos desde las azoteas «porque a falta de armas nos sobran azoteas»¹³⁹

Ante la situación de huelga, el gerente de «La Comercial», Cat declaró que los 21 huelguistas no habían sido echados. Ya que al disminuir la jornada necesitaría más trabajadores, pero mientras no se aplicara el nuevo horario, el 1º de Junio, no los precisaría. La agitación del momento exigía otras respuestas. Mientras el diputado socialista Emilio Frugoni pedía la revocación de los contratos a las empresas y el Ministro del Interior, amigo personal de Batlle y Ordoñez, Manini Ríos, solicitaba a los huelguistas que abandonaran la medida. La respuesta de la **Federación Obrera** fue la preparación de una gran manifestación callejera para el día siguiente, como vimos. Pero ésta fue prohibida por un decreto firmado por el mismo presidente Batlle.¹⁴⁰

Miércoles 24 de Mayo.

«La mayoría de la población, estamos seguros, no creyó que la huelga fuera tan unánime como llegó a ser en pocas horas» se vio obligado a reconocer **La Tribuna Popular**.

Los gerentes Cat y Elena declararon a la Intendencia de Montevideo que «en el día de ayer, treinta y tantos coches de los tranvías fueron asaltados y apedreados por grupos de huelguistas, quedando esos coches deteriorados y contusos algunos pasajeros sin que ni los soldados ni los guardas civiles que iban en ellos hicieran uso de sus armas para impedirlo (...) esa reacción únicamente se produjo por la intervención

personal del jefe político, quien, lo reconocemos, reprimió enérgicamente los atentados que se producían»¹⁴¹

Numerosas comisiones de propaganda se desplegaron por la ciudad en este nuevo día de huelga. Hucha por un lado, Pedreira por el Paso Molino, delegados de los escultores de yeso se dirigieron hacia Las Piedras, Orla y otros fueron por Carrasco y Buceo, Scaso, Martínez, Colaneri, entre tantos otros se esparcieron por la ciudad.¹⁴² Se realizaron numerosas reuniones de obreros, como la de los carboneros del Cerro en su local de la calle Inglaterra, o la numerosa reunión de huelguistas en el local de la FORU, Médanos 152.

En el puerto, a las 5 de la tarde, aprovechando la escasa presencia policial, los obreros desafían el estado de sitio e intentan realizar la manifestación prohibida. Pero, poco a poco se comenzaron a agrupar soldados que lograron encerrar a los manifestantes y comenzaron una brutal represión, apaleando a los obreros, y resultando varios obreros y policías heridos.

En San José (actual Guaraní) entre Convención y Arapey (hoy Rio Branco) frente a la puerta de un boliche, explotó una nueva bomba. La Huelga General se hacía oír, el ruido resonó por toda la ciudad vieja sin que hubiese heridos que lamentar.¹⁴³

Sin embargo, la exaltación inicial se fue apaciguando, y el clima fue tomando ribetes de día domingo. No se imprimieron diarios, ni se recolectó basura. La paralización fue casi total en amplios sectores; transporte urbano, fábricas talleres, barracas, comercios, saladeros, almacenes, etc. La Federación dio pases médicos, imprimiendo 100 carteles que decían «Federación Obrera servicio indispensable» y autorizó el envío de carne a los hospitales.

La solidaridad fue fundamental para el sostenimiento de la huelga. Desde todos los gremios, y desde los intelectuales vinculados a los gremios obreros que se comprometieron en la organización desde los barrios, talleres, cafés y asambleas. El grupo feminista «**Emancipación**»(*) apoyó plenamente el conflicto. Algunos

(*) El Centro Feminista Emancipación surge el 26 de Marzo de 1911, aunque adoptará dicho nombre el 2 de Abril, y aprobará sus estatutos el 23. Virginia Bolten, María Collazo, María Casal y Candas, entre las más destacadas militantes se encargaron de la organización obrera de las mujeres y la reivindicación de los derechos de la mujer para pelear a la par que el hombre por una sociedad libertaria.

comerciantes ofrecieron sus productos gratis (medicamentos, pan carne, azúcar, leche, verduras o yerba) o servicios tales como cortes de pelo o la donación de dinero.¹⁴⁴

En el interior las repercusiones de la huelga no fueron muchas, salvo en la ciudad de Guadalupe –hoy Canelones-, donde el miércoles 24 se realizó un mitin, que reunió unas 500 personas, y se decidió mantener todos los establecimientos cerrados para los días siguientes.

Jueves 25 de Mayo.

Era el tercer día de huelga, aunque en los hechos, era también un feriado en que la actividad comercial no iba ser mucha.

Este día un grupo de huelguistas fue hasta al saladero de Ramón Tabárez, (conocido simpatizante del batllismo)¹⁴⁵ ubicado en el Cerro, para presionar a los obreros que seguían trabajando en buena cantidad. La guardia prohibió el paso a los huelguistas, quienes forzaron los portones y entraron a la fuerza. El obrero huelguista Tomás Rodríguez recibió un disparo en la pierna por parte del soldado que allí se encontraba. Otro huelguista; Juan Amestoy fue detenido cuando intentaba frenar a los soldados con su cuchillo. El mismo Ramón Tabarez, fue atacado a balazos cuando se dirigía con algunos *rompe-huelgas* al matadero de la Tablada.

Durante este día continuaron las detenciones, como a los propagandistas Marianelli, Smochi, Pereyra y Rial por repartir folletos revolucionarios. Otro obrero fue detenido por sus arengas en el local de la Federación Obrera ya que «*insultó durante el curso de un fogoso discurso a los poderes constituídos*» según el periódico colorado «**La Razón**»¹⁴⁶

Al igual que los días anteriores la pólvora retumbaba por la ciudad, por la calle Canelones se oyeron algunas detonaciones, por otra esquina se intentó, sin éxito, destruir unos postes eléctricos, se apedrearon algunos comercios. Mientras se denunciaba por la playa Ramirez, el robo de nueve quilos de pólvora y doscientos gramos de dinamita.¹⁴⁷

El Ministro del Interior Manini Rios fue llamado a interpelación en el parlamento por segunda vez. Acusado por algunos preocupados políticos burgueses de permitir que la Federación Obrera tomara el control de Montevideo, Manini impaciente, insistió que la policía y el

ejército controlaban Montevideo. La manifestación callejera se había prohibido porque «*ofrecía un peligro gravísimo*», la **FORU** era «*una federación enteramente anarquista (...), formada por elementos revolucionarios, de sabotaje, de destrucción y de violencia.*» Que la huelga general, era «*un grave error, una subversión*» Y que estaba dispuesto a usar las fuerzas del Estado para asegurar el pan, carne, agua y luz a la población si es necesario. ¿Se debe interpretar con estas declaraciones que el «obrerismo» batllista era una cuestión casi «personal» del presidente y un círculo muy pequeño? ¿O que ese obrerismo, era solo en un plano estético y que no podía ir más allá del discurso y las sanciones de leyes sociales? Tal vez Batlle no mintió en su discurso sobre el balcón ante los manifestantes, ya que cuestionar la autoridad de las empresas capitalistas, era ir contra las leyes y el orden. Por lo cual el gobierno ya no podría acompañarlos más.

En el local de Centro Internacional se realiza una importante reunión, a puertas cerradas del Consejo Federal y todos los delegados de las distintas sociedades obreras. El debate fue largo y acalorado. La ciudad se encontraba paralizada. Los delegados discutían si la huelga estaba alcanzando un carácter revolucionario, o lo era tan solo en solidaridad. ¿Hasta donde había que llegar con el movimiento?

El ambiente estaba tenso, sin embargo, la resolución de la asamblea de los tranviarios selló en parte la discusión;

«Compañeros del Comité Federal de la F.O.R.U.

Considerando que nuestra lucha está próxima a un arreglo, y teniendo en cuenta los perjuicios enormes que el actual estado de cosas arroja a la ciudad de Montevideo, los que suscriben, después de las más sinceras protestas de agradecimiento por la cooperación prestada y en nombre de la Sociedad de Tranviarios, os piden el cese de la huelga general. Así mismo esperamos que en todo momento que fuera preciso contaremos con la solidaridad de esa Federación. –Montevideo, 25 de Mayo de 1911. El Comité de Huelga.»

Aún conociendo esta declaración, varias sociedades obreras habían decidido en sus asambleas continuar la huelga, por considerar que el acuerdo era tan poco amplio como seguro. Los Molineros, Mozos, Cocineros, Constructores de Carruajes, Escultores en Yeso y Maquinistas de Calzado, fueron quienes votaron por continuar la huelga. El resto de

las sociedades voto por el fin de la misma. La Federación emitió el siguiente comunicado;

«La Federación Obrera Regional Uruguaya tomando en cuenta la resolución de los empleados de tranvía en huelga, declara el cese del paro general, declarando a su vez que siempre y cuando las empresas llagaran a faltar al pacto celebrado por los obreros, promoverán nuevamente la huelga general, imprimiendo a ésta el carácter que las circunstancias aconsejen, o, en su defecto, tomarán las medidas propias para apoyar a tan meritorios compañeros.

Por el comité federal. Mariano Barraón, secretario.»¹⁴⁸

Viernes 26 de Mayo.

El día 26 poco a poco los trabajadores fueron reintegrándose al trabajo, pero recién para el día 27 la situación de los tranviarios se normalizó.

Desde temprano la confusión volvió a reinar, en un primer momento cinco trabajadores no fueron admitidos, luego comenzaron a circular rumores y el **Centro Internacional** comenzó a llenarse de obreros bajo el rumor de que serian despedidos. Por la tarde, se ordenó que se retirara la custodia policial a los trenes, por lo cual la compañía suspendió los servicios nocturnos por temor a los sabotajes. La asamblea de obreros resolvió concurrir al trabajo al día siguiente desde las 5 am, y según cual sea la actitud de las empresas se resolvería.

Ante la pregunta de un periodista de **La Razón**, a un obrero tranviario sobre si en caso de reanudarse la huelga, si todos la secundarán, la respuesta será elocuente; *«Con seguridad. Y asumiré otro cariz en este caso, se lo garanto. Hasta ahora hemos sido muy mansos. Los pocos perjuicios causados a las empresas ni siquiera han sido hechos por nosotros. Salvo raras excepciones ellos los han ocasionado personas que se identifican con nuestra causa pero ajenas al gremio. Los conductores son personas «demasiado honorables»...»*¹⁴⁹

Sábado 27 de Mayo.

El Sábado tampoco fue sencillo el comienzo, los obreros se negaban a conducir con la guardia civil en los trenes, ya que argumentaban que no precisaban un policía para trabajar. Finalmente acordaron salir con

uno solo. Posteriormente el servicio pareció normalizarse. Por primera vez en 16 días hubo servicio nocturno.

Si bien el conflicto básicamente se ganó, fueron detenidos según el comité pro-presos 143 obreros¹⁵⁰ y algunos de ellos, permanecerán detenidos durante meses. En los meses siguientes, numerosos trabajadores que participaron en la huelga en diversos sectores, fueron echados de sus trabajos sin que se haya podido articular un respuesta a esa situación.

Igualmente, más allá de la militarización parcial del centro montevideano, de la prohibición de la manifestación callejera el día 24, las detenciones y apaleamientos. La actitud del gobierno y de la policía fue asumida por la prensa como de apoyo a los huelguistas.(*)
La Democracia dirá que el discurso del presidente en el balcón el primer día de huelga sirvió de «*estimulo para muchas de las barbaridades*» que se habían cometido.¹⁵¹

Los diarios conservadores acusaron a Batlle de cómplice de la «Federación Anarquista». Contando entretenidas anécdotas; **El Siglo** nos cuenta que, mientras unos policías miraban indiferentes a unos huelguistas apedreando un tren, unos «señores» le increparon de por qué no hacían nada. El policía les respondió; «*Bah! ¿Para qué son carneros? Que se embromen!*»¹⁵² **El Día** entrevistando a un obrero en el **Centro Internacional**, le preguntaba sobre los alcances del apoyo de la huelga respondiendo éste; «*¡Con decirle que hasta los guardiaciviles están con nosotros!*»¹⁵³ El mismo Batlle deslindó responsabilidades sobre las opiniones del Ministro del Interior Manini Ríos, señalando que «*La opinión del expresado secretario de Estado sobre la Federación Obrera no la comparte el Presidente de la República*» señalando que «*destruir (...) sin los fundamentos necesarios, la cabeza de las asociaciones obreras en momentos que éstas disputaban a las grandes compañías (...) el pedazo de pan que cada obrero ha de llevar a la boca de sus hijos, habría sido una iniquidad*»¹⁵⁴ Sin embargo, señaló que la huelga total era imposible, ya que el estado siempre aseguraría el normal funcionamiento de los servicios públicos. Es importante señalar también que la aplicación de las multas a las empresas tranviarias, si

(*) Son varios los relatos de la prensa pidiendo más represión, denunciando como los obreros atacaban tranvías y la policía no los detenía.

bien nunca pudieron ser cobradas (*) fue un elemento de presión extra aportado desde el gobierno.

La prensa conservadora trató de mostrar una visión apocalíptica, generando el terror de estar al borde de la revolución en manos de los anarquistas. El diario católico **El Amigo del Obrero** señalará que «*el peligro para el país está en la alianza del presidente de la República con los predicadores de la revolución social*». La Prensa nacionalista (Partido Blanco) señaló que el conflicto, no era producto de las contradicciones de clase, ya que eran «*puro cuento*» que existieran privilegios en el Uruguay. Sino que la causa de todo era la vuelta de Batlle al gobierno. El Partido Socialista, por su parte, que durante el conflicto apoyó totalmente la huelga. Al terminar ésta, criticó duramente a la Federación, señalando que se había perdido más de lo que se había ganado, y que no habían estado de acuerdo con la medida desde un comienzo. No consideraban que el proletariado estuviese preparado aún para realizar una huelga general.

Balances de la Huelga.

Terminada la huelga general la Unión Industrial Uruguaya amenazó con cerrar las fábricas y demás establecimientos por tres días como protesta a la huelga, la Federación Obrera emitió un comunicado donde afirmaba que si eso ocurría, pasado esos tres días declarararía de nuevo la huelga general en toda la República, pidiendo para todos los trabajadores en general la jornada de 8 horas y el 30 por ciento de aumento en los actuales jornales.¹⁵⁵

El gremio de los zapateros, desde «**El Tirapié**», hará la siguiente reflexión;

«La huelga general última ha espantado a nuestra burguesía, porque ha demostrado claramente la fuerza que posee el proletariado. Esta fuerza que en la huelga en cuestión se ha desenvuelto pacíficamente, podría producirse otra vez y poner en peligro la estabilidad burguesa y el dominio de la explotación

(*) En 1923, el Municipio de Montevideo perdió el juicio que iniciara contra las empresas tranviarias y las multas nunca fueron cobradas. (Rodríguez, 1992:94)

(...) El conflicto último no son nada más que ensayos, para luchas más intensas que han de producirse fatalmente hasta que dure el régimen actual en la explotación del hombre por el hombre (...) Y para conseguir la anhelada emancipación, necesita forzosamente que los trabajadores empleen medios que no podrán ser pacíficos, porque los detentadores de las riquezas no serán tan cándidos de renunciar buenamente a los privilegios que están gozando»¹⁵⁶

Los Sastres considerarán que la huelga había surgido «*por un acto de indignación popular y no como ensayo de revolución social*». Agregando «*Si los obreros de Montevideo estuvieran ya orientados para una lucha de emancipación, otro gallo les cantara a los asustadizos industriales, periodistas, comerciantes y toda esa calaña de usurpadores que demuestran su valentía cuando tienen al enemigo imposibilitado para la defensa*» Señalaron que para que se produjera dicha revolución era necesario una mayor orientación y formación; «*Nosotros esperamos la capacitación de la masa obrera, la comprensión de sus derechos y de sus deberes, contribuyendo en lo que nos sea posible para así poder contemplar (...) la caída (...) de la autocracia capitalista, basada en la ignorancia del pueblo.*»¹⁵⁷

Los tranviarios, principales implicados del conflicto, evaluaron que «*la mayoría de los tranviarios estamos convencidos de que el triunfo de la huelga tranviaria no fue una victoria estéril, sino que ha dado hermosos frutos, dejándonos saludables enseñanzas para el porvenir*». La huelga fortaleció al gremio tranviario, aumentó el número de sus cotizantes, regularizó su publicación quincenal (**El Tranvía**) con mejor impresión y formato, reinstaló su local gremial, equipándolo adecuadamente para sus actividades e instaló una biblioteca popular.¹⁵⁸

Tiempos Nuevos, pequeña revista de unas ocho páginas, de carácter netamente ideológico, junto a **El Gráfico**, **El Obrero Panadero**, **Despertar**, **El Tirapié**, **El Tranvía**, **El Obrero en Carruajes**, compartían la agitación anárquica, éstas últimas desde las sociedades obreras.

Tiempo Nuevos, analizará la huelga resaltando cuatro aspectos. Las mediaciones, la violencia, la necesidad de otros medios y las características de toda huelga.

«La primer enseñanza que el proletariado debe sacar del último movimiento, es la perniciosa intromisión de personas extrañas como intermediarios que con sus promesas no hace más que esperar a los cándidos trabajadores confiando en que lo harán todo los intermediarios cruzándose ellos de brazos esperando al mesías que todo lo ha de redimir.

No creemos que haya necesidad de insistir mucho sobre esto, por cuanto, los hechos son recientes y aún están grabadas las burlas de que han sido objeto los huelguistas por los políticos de oficio que acuden en estos conflictos con la intención de figurar como amigos de los obreros y que en el fondo no es más que puro exhibicionismo cuando no con la intención de sacar partido en futuras elecciones.

Y el mismo gobierno en sí, si es que quiere intervenir, que lo haga por su propia cuenta, entrevistándose con los capitalistas. Los obreros no tienen más que confiar en sí mismo, tratando de potencia a potencia con los burgueses.

LA VIOLENCIA

Aspirantes como somos, de una sociedad en que no reine entre los individuos que la compongan, más que armonía y amor, no se nos puede tachar de violentos desde el momento que queremos evitar todas las causas que las producen.

Pero comprendemos también, que a pesar de nuestra finalidad de amor y fraternidad entre todos, se hace indispensable que como medio el pueblo cuando quiere conseguir lo que quiere, tiene que emplear la violencia desde el momento, que a los que el pueblo se dirige, sostienen lo que tienen en su poder con la violencia legalizada, con la violencia hecha ley; sostienen lo que es producto exclusivo de los trabajadores con las bayonetas y cañones del Estado, comprendiéndose que los que tienen todo no dan nada por a mor a los trabajadores, sino por la imposición de los trabajadores mismos, se desprende sencillamente (y la historia toda, lo demuestra) que la violencia acompañada de la razón —y no solo la razón sin la violencia— es la que en todos los tiempos ha resuelto todo.

Una prueba de ello es: que si el primer día de paro general el pueblo no hubiera impedido la circulación de tranvías destruyendo algunos el tráfico no se hubiera interrumpido y el triunfo del paro general no se hubiera producido.

LA HUELGA GENERAL

La huelga general, como arma para los trabajadores, cuando no se cuenta con fuerza para hacerla revolucionaria, tiene que ser a plazo muy corto, para que la misma población no sufra sus consecuencias. Y aún habiendo fuerza para hacerla revolucionaria, la huelga general tiene que ser siempre muy corta, si no se tiene un plan convenido de que en plena huelga general, se organice una forma de producción para que el pueblo pobre no salga perjudicado así mismo en dichos movimientos.

Por que nosotros comprendemos, que cuando el pueblo se lanza a una lucha cansado de pasar privaciones, es para pasar más necesidades que en tiempo normal, sino disfrutando de algo más o al menos, de hacer sufrir más al rico que a sí mismo, las consecuencias de la lucha, muy al contrario de lo que en nuestros pasados movimiento se ha producido.

NECESIDAD DE OTROS MEDIOS.

Continuamos haciendo hincapié, que en las lucha que emprenda el proletariado en lo sucesivo, debe de estudiar la forma en que pueda presentar el menor blanco posible a la burguesía y al Estado. Actualmente -y nadie dejar de reconocerlo- nuestros enemigos son más fuertes que nosotros, porque están apoyados por la ignorancia de una buena parte del pueblo y del ejército que es pueblo también, por lo tanto, no sería cobardía por nuestra parte, si buscamos (cuando no contamos con la fuerza suficiente) que sin declararnos en huelga, hacer todo el daño posible a la burguesía en el mismo trabajo, y cuando esto no fuese suficiente, atacar a los mismos burgueses aisladamente, haciéndoles ver, que si el musculo del obrero sirve para producir, puede usarse también para acariciar el rostro de cualquier burgués.

No nos debe preocupar su algún medio de lucha usado por nosotros pude tildarse de cobarde, porque mas cobarde es la burguesía y el Estado, que abusando de su bayonetas y cañones, obliga al pueblo indenfeso a que se deje explotar, oprimir y apalear.

Esperemos que en los movimientos a producirse apliquemos nuevas enseñanzas sacadas de este ultimo movimiento, para poder con mas facilidad triunfar sobre nuestros enemigos»¹⁵⁹

Un lugar especial, a la hora de los balances, es el realizado por los mismos implicados. La Federación Obrera logrará concretar la decisión del tercer congreso de editar un órgano de prensa de la misma y el 15 de Junio saldrá a la calle **La Federación**. El balance de la huelga tendrá

un lugar privilegiado, y que por lo novedoso de la fuente reproducimos casi íntegramente.

«LA HUELGA GENERAL. Simpático estallido revolucionario. EXTENSIÓN DEL MOVIMIENTO. Triunfo completo de la Federación Obrera R. Uruguaya.

(...) El congreso ha sido el alerta dado a las clases desheredadas. Y la constitución de un organismo nacional fue la unidad de las fuerzas obreras hasta hoy dispersas. La Federación pudo tomar parte en la última contienda, como fuerza organizada, en virtud de su constitución, lo que quiere decir, que si el congreso no se hubiese celebrado la huelga general no hubria alcanzado el éxito obtenido. (...)

La huelga General. Solemne estallido solidario. Todos los proletarios abandonaron sus tareas. En las calles ni un solo carruaje. La huelga general fue desde el primer momento el más acabado triunfo de los trabajadores de este suelo. La federación O.R. Uruguaya ha demostrado a los capitalistas el prestigio de que goza en las clases proletarias. La clase trabajadora ha dado muestra de ser una fuerza renovadora que se inicia(...)

El Primer día de huelga. Por sui carácter fue el único día que la exaltación popular se ha manifestado de una forma revolucionaria. Núcleos numerosos de huelguistas desde las primeras horas de la mañana, se han esparcido por la ciudad, haciendo que se abandonara el trabajo en fábricas y talleres. En partes donde no querían solidarizarse se les obligó a la fuerza. Y esto fue un argumento contundente. En ciertos talleres se han cortado correas y roto poleas.

La extensión del movimiento se debe, no hay duda, a las medidas enérgicas que se han adoptado. Los pocos carneros con que contaban las empresas pretendieron trabajar, pero en cuanto se supo que habían tranvías en movimientos, un grupo numeroso de huelguistas se han estacionado en un lugar dado, esperando su llegada para impedir siguieran traicionando. A pedradas fueron recibidos ni bien se les vio. Esto les obligó a huir dejando los coches en la calle. La policía intervino con la brutalidad que les es característica. Pero estos hechos fueron los que dieron expresión a al huelga general.

En los días siguientes todo se ha desenvuelto en una forma esageradamente (sic) pasífica (sic). Lejos de parecer momentos

de combate se nos presentó como expansión (sic) festiva. No obstante el paro continuaba completo.

La actitud del gobierno: Las fuerzas militares ocuparon la ciudad. Montevideo no parecía sino un campo de batalla. Esto a pesar de la tranquilidad de los huelguistas.

La Policía en acción; (...) Los atropellos cometidos fueron incalculables. Pacíficos transeúntes han sido aporriados. El machete policial hirió a no pocos trabajadores. El derecho de reunión se ha pisoteado una vez más. El Centro Internacional fue clausurado. Los presos llegaron a 250. Todo esto ha acaecido en la libre República O. del Uruguay, frente a un movimiento pacífico en denuncia.

Extensión del paro. A pesar de la pasividad es necesario hacer constar que el paro ha sido general, no solamente en la ciudad sino también en diversas localidades como ser: Paso Molino, El Cerro, La Chacarita, La Unión, Piedras Blancas, Canelones y otras. Es esto precisamente lo que atemorizó a la burguesía. Pues por voluntad de la Federación la producción se ha paralizado. (...) En el reciente paro han visto la imagen de la huelga general revolucionaria y espropiarodra (sic), y les ha entrado miedo. La Federación es para ellos el cuco aterrador. Y hacen, frente a ella, aspavientos ridículos, que nos causan hilaridad.(...)

Deducciones; (...) La huelga por nosotros realizada, era el exponente claro de nuestros deseos, es decir, por medio de ella hemos esteriorizado (sic) nuestras simpatías hacia nuestros hermanos, los tranvieron, que lucharon bravamente para conquistar más respecto (sic), mas pan y un poco mas de descanso (sic). (...) hoy, después del triunfo, aun estamos sujetos a la explotación del insaciable mosrtuo (sic) capitalista. Perseguiamos la abolición total del régimen que nos explota (sic) y por consiguiente, la anulación del estado, pues este es el brazo defensor de la sociedad capitalista.

(...) Con la huelga general (debemos hablar con franqueza) hemos puesto en jaque a la burguesía toda. Ella (...) ha visto en el hecho (...) la espresion (sic) de un poder nuevo que viene a destruir su predominio. A podido apreciar que el desenvolvimiento del organismo obrero trae como consecuencia la anulación de todos sus privilegios.¹⁶⁰

6 DESPUÉS DE LA HUELGA

Tan difícil como señalar el comienzo de una historia, de un suceso. Es determinar su final.

La Federación Obrera salió fortalecida del conflicto. Había comenzado el año con una buena reorganización en un clima de agitación creciente. El éxito del tercer congreso, y la posterior huelga general, que fue asumida por el movimiento obrero como un gran triunfo arrancada a las empresas tranviarias gracias a la solidaridad obrera, demostraba que la Federación Obrera, estaba en pie de guerra para la inminente caída del capitalismo y la construcción de la nueva sociedad basada en la razón y el respeto humano.

La prensa conservadora acusó a la Federación de haberse convertido en una «*autoridad ilegal (...) que dictó la ley en Montevideo durante 48 horas*»¹⁶¹. El éxito de la Federación, más que convertirse en autoridad, fue el lograr articular a todas las sociedades obreras y círculos anárquicos afines en la conquista de objetivos inmediatos con prácticas revolucionarias.

Como corolario de la huelga general, encontramos a la Federación Obrera realizando una importante velada cultural. La huelga general, llave al paraíso de los anarquistas revolucionarios, sería llevada a los amplios salones de la Sociedad Francesa en una conferencia dictada por el Profesor Miguel Villalobos Moreno.

Moreno, había sido profesor de una escuela racionalista en 1908 siendo íntimo colaborador de Francisco Ferrer, fue miembro del Comité de Huelga durante la Semana Trágica de Barcelona de 1909. (*)

(*) Con estos antecedentes ganó prestigio en los círculos anarquistas de París. Viajo rumbo a América bajo la recomendación de la Liga Racionalista para la Educación de la Infancia que había sido fundada por Ferrer. Sin embargo, su figura debe colocarse al igual que Francisco Corney en el lugar de los traidores. Ya en París, había abusado de la confianza de los compañeros utilizando para uso personal los fondos destinados para la solidaridad, incluso, paradojas de la vida, mil francos de esos fondos habían sido recogido por La Nueva Senda en Montevideo y enviados a Jean Grave para la revolución en España. En América comenzó a escribir artículos criticando a Ferrer,

La conferencia será anunciada por toda la prensa como un gran evento con la presencia de un distinguido expositor. El 30 de Mayo, Villalobos ofreció una gran conferencia, acompañado en el estrado por algunos miembros del Consejo Federal, habló durante una hora y media siendo atentamente escuchado y ampliamente aplaudido. (*)

El clima de agitación trascendió la huelga, y seguirá hasta los últimos días del año de 1911. Desde que había empezado el año hasta la huelga general se habían producido 12 huelgas en Montevideo. Entre Mayo y Diciembre habrán 28 en Montevideo, sumadas a las 10 huelgas que hubo en el interior en el transcurso del año.¹⁶²

Las huelgas de zapateros y en los frigoríficos serán de las más importantes junto a la de los albañiles. En el mes de setiembre, en la ciudad de Pando se dio una importante agitación por parte de éstos últimos quienes se movilizaron por el cumplimiento de la jornada de ocho horas. Tras el triunfo varios gremios se contagiaron y comenzaron a exigir la jornada de ocho horas, pero las patronales se endurecieron. Ante esto el «Centro Obrero de Pando» contuvo el apoyo de la Federación Obrera y las distintas Sociedades de Resistencia afines en Montevideo. Aníbal Miramar del Consejo Federal se trasladó hasta allí para coordinar las acciones de propaganda y solidaridad. Diariamente los huelguistas realizaban asambleas. El 29 de Octubre se realiza la manifestación más importante del conflicto en la ciudad, durante el transcurso de la misma hubo varios incidentes con la policía resultando algunos obreros heridos y 5 detenidos. Culminó la manifestación en un acto en el que habló Froilan Vazques Ledesma por el Centro de Estudios Sociales de Canelones y Juan Llorca, Adrian Troitíño, Aníbal

para 1912 ya se encontraba de confidente policial en Tampa (EEUU) y afincado en México en 1913 publica un libro bajo el seudónimo de Constant Leroy financiado por el gobierno Mexicano y Español desacreditando a Ferrer desde su conocimiento personal con todo tipo de calumnias. (Iñiguez, 2001:552, y Aviles,2006:218)

(*) Comenzó historiando las luchas sociales desde mediados del S. XIX, de La Internacional, de las primeras luchas obreras, del levantamiento pasado en Cataluña y lo vinculó a la reciente huelga general en Montevideo. Reconoció a Batlle haber permitido que la huelga se desarrollara permitiendo así el camino de la evolución del proletariado hacia su mejoramiento. Finalizó recalcando la importancia de la acción proletaria por medio de las sociedades gremiales e incitó a los estudiantes a que unan su lucha a la de los obreros. Posteriormente hablaron Gino Fabbri y el estudiante Bellini.

Miramar y Antonio Loredó por la FORU. En los días siguientes la situación se agravó deteniéndose algunos huelguistas acusados de haber agredido a la policía revolver en mano.¹⁶³

Otro tema que estará presente durante todo el año es el de la libertad de los presos, el Comité Pro-Presos de la Federación llevará adelante durante todo el año la campaña por la libertad y el sostenimiento económico de Castelli y los presos durante la huelga.

El 15 de Julio se realizará una jornada a beneficio de Castelli y del Comité Pro Presos de la FORU, organizado por la Sociedad de Resistencia de Obreros Carboneros y el apoyo de las sociedades de foguistas, estibadores, marineros y pescadores. Entre obras teatrales y diálogos, Serafín de los Reyes, Gino Fabbri y Juan Llorca alternaron la palabra.¹⁶⁴

Desde fines de setiembre se comenzarán a vender los números para una lotería en solidaridad con Castelli, y los obreros presos Ramón González y Ángel Offado. Coincidiendo con el segundo aniversario del asesinato de Ferrer se realizó el sábado 21 de Octubre, en el club Asturias.(*) Leoncio Lasso de la Vega, hablará sobre «*El clericalismo y la escuela moderna*». A pedido de los obreros del Cerro el señor Ardisono representó «*Lucha Estéril*». Y terminó la velada con un número cómico titulado «El esquinazo».¹⁶⁵

El 18 de Diciembre se realizará una velada por los presos albañiles que se encontraban en huelga. La velada contara con un extenso programa alternando, sinfonías, comedias dramáticas y humorísticas, oratoria de varios militantes y marchas obreras.¹⁶⁶

Castelli será liberado en Noviembre, el 11 de Diciembre ya se lo ve hablando en la tribuna. Para esa ocasión, miles de obreros, la mayoría en conflicto, realizaron una gran manifestación, que partió tras un gran cartel que decía «La emancipación de los trabajadores ha de ser obra de ellos mismos», frase no menor en los tiempos que corrían con Batlle en el gobierno. La manifestación partirá desde el local de la Federación, por 18 de Julio y luego Sarandí llegar al muelle Maciel. Habló Sendra

(*) El primer premio será el libro «La Revolución Francesa» de Michelet destacando su prolija encuadernación. El segundo premio serán diez libros de la popular editorial Sempere, en tercer lugar un corte de vestido para señora. Y por último un cuadro representando a Giordano Bruno quemado vivo y el fusilamiento de Ferrer. Se representará la obra del compañero Alfonso Grijalvo «*La tragedia de Montjuich*»

(albañiles), Salon, Castelli, Loredó, Corney, Balsán, Llorca y Dante, un verdadero potencial propagandístico en acción.¹⁶⁷

Más allá de la liberación de Castelli y otros presos, la represión fue constante, el 19 de Setiembre, el **Centro Internacional** emitía un comunicado público indignado por el acoso policial del que era parte prohibiendo a la policía el ingreso de grupos de personas al local, dificultando así el ensayo de los grupos musicales, lectores obreros y las diversas reuniones que allí se realizaban.¹⁶⁸

Fiel a su internacionalismo, en el mes de Noviembre, la Federación Obrera se plantea, a pedido de Teodoro Brown y demás compañeros, desde Santiago de Chile, una gira de propaganda por la Región Chilena, solicitando la participación de Carlos Balsán en particular, con la intención de articular la Federación Obrera Regional Chilena, la cual se logrará formar en 1913.¹⁶⁹

Otro tema que estuvo en el tapete y que nuevamente provocó la polémica entre los anarquistas, fue la separación de la Iglesia del Estado, alineándose varios anarquistas junto a Batlle en esta medida y provocando el rechazo de otros.(*).

100 años después.

Las sociedades de Resistencia y la Federación Obrera no pudieron mantener el clima de agitación mucho tiempo más ante la creciente influencia del reformismo batllista. En 1912 y 1913 se protagonizarán algunas huelgas de importancia, como la de Juan Lacaze, y habrá importantes manifestaciones los 1º de Mayo. Pero ya el cuarto congreso

(*) Ante el voto por 19 contra 5 del Consejo de delegados de la Federación, de aceptar una propuesta del Partido Socialista ante un mitin por la separación de la Iglesia del Estado, **El Obrero en Carruajes** señalará «*El Consejo de delegados vota la adhesión oficial de la Federación reconociendo el fin de esa manifestación burguesa (...) al darse el brazo con los políticos luego nos hablarán de lucha de clases. (...) esto demuestra el poco criterio que hay en su dirección y lo poco consecuente que son muchos delegados*» Joaquín Hucha por el contrario señalará que «*La citada campaña fue iniciada por elementos políticos llamados liberales, pero los anarquistas participamos en este movimiento para exponer nuestros ideales en todas partes donde sea posible; y, en realidad, nuestra obra fue fructífera, por cuanto nos adueñamos de la iniciativa de los políticos para demostrar en todos los comicios populares nuestras concepciones antirreligiosas, antiestatales y anticapitalistas.*» (El Obrero en Carruajes N°5 31-07-1911 y Tierra y Libertad (Barcelona) N°80 13-09-1911.

de la Federación, en Octubre de 1912, del que solo participaron 12 sociedades, mostraba que la situación había cambiado. La Federación, prácticamente dejó de existir por un lapso de tiempo, siendo fiel reflejo de la dispersión existente en las sociedades. Esta situación no duró mucho, y ante los primeros síntomas de crisis económica en 1916, los gremios comenzaron a reorganizarse, algunos «anarco-batllistas» retornaron a las filas anarquistas, y se desatarán salvajes huelgas como la de los frigoríficos del Cerro en 1916 y 1917.

Los anarquistas arañarán la revolución comenzado el 1919, la huelga insurreccional en Buenos Aires preocupa a las autoridades que se contagie a Montevideo, la predica violentista y fatalista está a la orden del día dentro de la Federación. El triunfo de la revolución rusa fue la señal de que el fin del capitalismo era inminente. Sin embargo, la revolución se fue postergando demasiado, las diferencias internas entre anarquistas, anarco-sindicalistas y comunistas leninistas se hicieron cada vez más tensas. La década del 20 encontrará un movimiento obrero identificado con la acción directa y con la acción violenta en muchos casos, pero que no llegará fortalecido a la siguiente década. Desde los años treinta, el creciente predominio de los comunistas fue desplazando paulatinamente la influencia de los anarquistas en las sociedades obreras. La represión de una década marcada por el fascismo y el totalitarismo internacional, fue sucedida por el neo-batllismo, que reglamentó los conflictos laborales, consolidándose una clase obrera comprometida con la negociación colectiva.¹⁷⁰ Sindicatos autónomos y de acción directa ofrecerán una alternativa al sindicalismo cómplice del poder sustentado por la UGT comunista.(*)

El movimiento obrero logró articularse en una gran central en 1965 con la fundación de la CNT. Se consideró un triunfo haber articulado una central que integrase a todos más allá de las diferencias ideológicas, superando los viejos sectarismos de la FORU, USU o UGT. Sin embargo, las mociones presentadas por la Federación Autónoma de la Carne, desde los primeros intentos de unión sindical, restringiendo la

(*) Durante los años de la segunda guerra mundial en que la Unión Soviética se alía a EEUU, el Partido Comunista de Uruguay apoyará al presidente colorado Baldomir en su gestión y alabará al gobierno de los EEUU constantemente. La UGT será reflejo de esa actitud, llamando a no respetar las huelgas que perjudicaban los intereses aliados. La llamada a romper la huelga de los frigoríficos del Cerro en 1943 será recordada en dicha barriada durante años.

participación como delegados a quienes integrasen partidos políticos nunca fue integrada.

Al día de hoy encontramos una central obrera confundida con intereses partidarios.

Una de las diferencias que más llama la atención entre ambos organismos gremiales, es que la FORU mostraba una *dirigencia* más radicalizada que el común de los obreros, haciendo una labor de agitación constante hacia prácticas revolucionarias. Mientras que la actual demuestra una práctica mas conciliadora y comprometida con las reglas de juego del capitalismo que sus bases.¹⁷¹ Si comparamos dicha huelga, con la última huelga general realizada al momento describirse este trabajo, el 7 de Octubre de 2010, se ve claramente la diferencia entre los delegados o dirigentes, y las *bases*. En el primer caso se ve como desde el comienzo del año se va creando un clima favorable a la realización de una huelga general, sea contra la carestía de la vida, la libertad de Castelli, o la solidaridad con los tranviersos, en definitiva, contra el capitalismo. En el segundo caso, fue muy notorio el rechazo de la dirigencia obrera a la realización del paro en clara empatía con el gobierno de tono popular de José Mujica. En el primer caso, vimos a la Federación poniendo todos sus recursos y energías en la imposición del paro. En el otro, la propaganda desde la dirección obrera fue nula, siendo que en ambos períodos el gobierno mantenía un discurso obrerista.

La Federación Obrera Regional Uruguaya seguirá existiendo, teniendo como pilar el Sindicato Único del Automóvil, hasta 1970. Tendrá su referente en Pascual Minotti, que militará en sus filas desde 1914 hasta 1970.

NOTAS:

- ¹ Picerno, 2008:60-87.
- ² Fedeli, 1964 y Lorenzo:1946:50.
- ³ En Rama, 1966:141.
- ⁴ Rama, 1966.
- ⁵ Faraone, Oddone, Paris, 1966.
- ⁶ Solidaridad Nº125 Año XI 1-05-1937, «Informe del Consejo Federal a la AIT.»
- ⁷ Rama, 1972:79
- ⁸ Valadés, 1927.
- ⁹ Gonzales, Yamandú. Semanario «Compañero» Nº124
- ¹⁰ Guillaume, 1910: 258.
- ¹¹ Fernández Cabrelli, Alfonso. «Las primeras organizaciones obreras en el Uruguay» Hoy es Historia Nº22 Julio-Agosto 1987, Montevideo.
- ¹² En 1887 se reimprimen los estatutos de la «Federación Local de los Trabajadores de la Región Uruguaya.»
- ¹³ Gonzales, Yamandú. Semanario «Compañero» (5-09-85, 19-09-85, 31-10-1987 y 3-10-1987)
- ¹⁴ Rodríguez, 1992:40.
- ¹⁵ El Día 24-02-1896.
- ¹⁶ Despertar Nº6 Epoca VIII Montevideo, 1951
- ¹⁷ Solidaridad Nº166, Año XII, 2ª Quincena Julio 1940, es la primera vez que se registra dicho sello en el órgano oficial de la FORU.
- ¹⁸ Barran, Nahum 1990:67
- ¹⁹ El Obrero Nº18 25-02-1905
- ²⁰ Cuadernos de Marcha Nº31 Noviembre 1969.
- ²¹ El Anarquista 9-08-1913
- ²² Rama, 1969: 26
- ²³ Despertar, Nº4 Octubre de 1905
- ²⁴ Zubillaga, s/f: 55
- ²⁵ Pintos, 1960:69
- ²⁶ Zubillaga, s/f:55-56
- ²⁷ La Emancipación. Nº1, 1-01-1907.
- ²⁸ Abad de Santillán, 2005:128 y 132. Sobre la declaración del Congreso de Barcelona de 1881 véase Lorenzo, 1946:235
- ²⁹ Rama, 1956:43.
- ³⁰ La Emancipación Nº1, (1-01-1907)
- ³¹ Rodríguez, 1992:42
- ³² La Emancipación Nº2, (1-04-1907).
- ³³ La Emancipación Nº2, (1-04-1907) y Nº4 (1-06-1907).
- ³⁴ González, 1989.
- ³⁵ La Acción Obrera Nº1 (27-10-1907)
- ³⁶ La Emancipación Nº2 (1-4-1907)
- ³⁷ La Emancipación Nº1 (1-01-1907)
- ³⁸ La Acción Obrera Nº3 (23-11-1907)
- ³⁹ La Acción Obrera Nº12 (5-04-1908)
- ⁴⁰ González, 1989 y La Acción Obrera Nº16 (5-06-1908)
- ⁴¹ La Acción Obrera Nº16 (5-06-1908)
- ⁴² La Nueva Senda Nº1 (18-09-1909)
- ⁴³ ídem.
- ⁴⁴ La Tribuna Popular, (15-10-1909)
- ⁴⁵ La Nueva Senda Nº1 (18-09-1909)
- ⁴⁶ La Nueva Senda Nº5 (19-11-1909)
- ⁴⁷ La Nueva Senda Nº8 (23-01-1910)
- ⁴⁸ La Protesta Nº1919 (20-07-1910)
- ⁴⁹ La Nueva Senda Nº13 (8-04-1910)
- ⁵⁰ LA Nueva Senda Nº14 (29-04-1910)
- ⁵¹ Rama, 1956:46
- ⁵² La Nueva Senda Nº15 (14-05-1910)
- ⁵³ La Protesta Nº1900 (21-05-1910) y Nº1902 (23-05-1910)
- ⁵⁴ La Protesta Nº1905 (27-05-1910)
- ⁵⁵ La Protesta Nº1912 (8-06-1910)
- ⁵⁶ ídem.
- ⁵⁷ La Protesta Nº1908 (2-06-1910)
- ⁵⁸ La Protesta Nº1910 (4-06-1910)
- ⁵⁹ La Protesta Nº1912 (8-06-1910)
- ⁶⁰ La Protesta Nº1915 (11-06-1910)
- ⁶¹ La Protesta Nº1911 (7-06-1910)

- ⁶² La Protesta Nº1916 (18-06-1910)
- ⁶³ La Protesta Nº1917 (2-07-1910)
- ⁶⁴ La Protesta Nº1918 (16-07-1910)
- ⁶⁵ Tiempos Nuevos Nº1 (10-12-1910)
- ⁶⁶ Tiempos Nuevos Nº20 (17-09-1911)
- ⁶⁷ Tiempos Nuevos Nº4 (31-01-1910)
- ⁶⁸ Rodríguez, 1989:32
- ⁶⁹ Rodríguez, 1989:31
- ⁷⁰ Tiempos Nuevos Nº9 (15-04-1911)
- ⁷¹ Rodríguez, 1989.
- ⁷² «El problema urgente» Ed. Nuevos Rumbos, Montevideo 1911.
- ⁷³ Abad de Santillán, 2005:204.
- ⁷⁴ La Razón (3-05-1911)
- ⁷⁵ Cappelletti, Rama, 1990:215
- ⁷⁶ La Democracia (4-05-1911)
- ⁷⁷ Rodríguez, 1992:55
- ⁷⁸ Tierra y Libertad Nº80, Barcelona (13-09-1911)
- ⁷⁹ Rodríguez, 1992: 68
- ⁸⁰ Pintos, F. Justicia Nº4365 (29-04-1940)
- ⁸¹ Rodríguez, 1992
- ⁸² La Razón (4-05-1911)
- ⁸³ La Razón (5-05-1911)
- ⁸⁴ La Democracia (11-05-1911)
- ⁸⁵ Gonzales, Yamandú, «Compañero» (31-10-1987) y (3-10-1987).
- ⁸⁶ Gonzales, 1989.
- ⁸⁷ Zubillaga, s/f:77
- ⁸⁸ El Trabajo Nº 50
- ⁸⁹ Pintos, 1960: 67
- ⁹⁰ Gonzales, 1989.
- ⁹¹ El Obrero Nº16 (14-01-1905)
- ⁹² La Emancipación Nº1 (1-01-1907), Nº2 (1-04-1907) y Nº4 (1-06-1907).
- ⁹³ Dirá exactamente luego de relatar el hecho «*Parece que los obreros ferrocarrileros no duermen, en brazos de la pasividad esterilizadora, de energías proletarias*» La Acción Obrera Nº9 (20-02-1908).
- ⁹⁴ Zubillaga, 2008:27
- ⁹⁵ La Nueva Senda Nº3 (16-10-1909)
- ⁹⁶ Puede encontrarse una completa descripción de las empresas en Rodríguez Díaz, 1992.
- ⁹⁷ La Razón (11-05-1911)
- ⁹⁸ El Día (12-05-1911)
- ⁹⁹ La Razón (12-05-1911)
- ¹⁰⁰ La Razón (12-05-1911)
- ¹⁰¹ La Democracia (13-05-1911) «*Varios incidentes y apaleamientos*»
- ¹⁰² La Razón (12-05-1911)
- ¹⁰³ La Democracia (17-05-1911)
- ¹⁰⁴ La Razón (15-05-1911)
- ¹⁰⁵ La Razón (16-05-1911)
- ¹⁰⁶ El Día (15-05-11)
- ¹⁰⁷ La Razón (16-05-1911)
- ¹⁰⁸ D'Elia-Miraldi, 1986:102
- ¹⁰⁹ La Razón (17-05-1911)
- ¹¹⁰ El Siglo (17-05-1911)
- ¹¹¹ El Día (19-05-1911)
- ¹¹² La Razón (19-05-1911)
- ¹¹³ La Razón (20-5-1911)
- ¹¹⁴ 16.000 para La Razón, 20.000 para El Día, y 6.000 para The Montevideo Times.
- ¹¹⁵ La Democracia (23-05-1911)
- ¹¹⁶ La Democracia (23-05-1911)
- ¹¹⁷ El Siglo (23-05-1911)
- ¹¹⁸ El Siglo (23-05-1911)
- ¹¹⁹ Vanger, 1991:135-136
- ¹²⁰ El Siglo (23-05-1911) y La Democracia (23-05-1911)
- ¹²¹ Barrán-Nahum, 1981:46
- ¹²² Diario Nuevo, 11, 13 y 14 de Mayo de 1905.
- ¹²³ Diario Nuevo (14-01-1905)
- ¹²⁴ Puede encontrarse información sobre cada uno de estos sucesos en la prensa de la época correspondiente a las fechas mencionadas. Sobre la manifestación a favor de la revolución mexicana, pude consultarse; Rama, C. «La

- Revolución Mexicana en Uruguay», en «Historia Social de América Latina»
- ¹²⁵ López, 1992:92
- ¹²⁶ El Anarquista Nº 1 (16-04-1913)
- ¹²⁷ AVS, Caja 219 Carpeta 2 Hoja 63.
- ¹²⁸ La Protesta Nº1914. (18-06-1910)
- ¹²⁹ La Federación Nº1 (15-06-1911) Pág. 4, *Balance de la Federación Obrera Regional Uruguaya*.
- ¹³⁰ La Razón (26-05-1911) «Decíamos ayer... que la huelga general continuaba./ Los incidentes ocurridos, crónica completa». La Democracia (27-05-1911) «Una revolución de 48 horas./ El Paro», El Día (26-05-1911) «La Gran huelga./ Incidentes y prisiones a granel»
- ¹³¹ La Razón (26-05-1911) y La Democracia (26-05-1911)
- ¹³² La Razón (26-05-1911)
- ¹³³ La Razón (26-05-1911)
- ¹³⁴ El Día (26-05-1911)
- ¹³⁵ La Democracia (28-05-1911)
- ¹³⁶ La Federación Nº1 (15-06-1911)
- ¹³⁷ La Federación Nº1 (15-06-1911)
- ¹³⁸ Barrán, Nahun, 1983:60.
- ¹³⁹ Barrán, Nahun 1983:60
- ¹⁴⁰ Rodríguez, 1992
- ¹⁴¹ La Razón (26-05-1911)
- ¹⁴² La Federación. Nº1 (15-06-1911) p.4 «Balance de la Federación...»
- ¹⁴³ La Razón (26-05-1911)
- ¹⁴⁴ Chagas, Rodríguez, Trullén, Visconti, 2006:42
- ¹⁴⁵ Rodríguez, 1992:116
- ¹⁴⁶ La Razón (26-05-1911)
- ¹⁴⁷ La Razón (26-05-1911)
- ¹⁴⁸ La Razón (26-05-1911)
- ¹⁴⁹ La Razón (27-05-1911)
- ¹⁵⁰ La Federación Nº1 (15-06-1911)
- ¹⁵¹ La Democracia (27-05-1911)
- ¹⁵² El Siglo (14-05-1911)
- ¹⁵³ Barrán, Nahun 1983:64
- ¹⁵⁴ Barrán, Nahun 1983:65
- ¹⁵⁵ La Democracia, (28-05-1911)
- ¹⁵⁶ López, 1992:18
- ¹⁵⁷ Despertar, Nº23. Junio 1911
- ¹⁵⁸ Rodríguez, 1992:130
- ¹⁵⁹ Tiempos Nuevos Nº14 (1-06-1911)
- ¹⁶⁰ La Federación Nº1 (15-06-1911)
- ¹⁶¹ El Siglo (27-05-1911)
- ¹⁶² Rodríguez, 1992:136
- ¹⁶³ Rodríguez, 1992:135-159
- ¹⁶⁴ El Día (15-07-1911)
- ¹⁶⁵ El Día (18 y 19-10-1911)
- ¹⁶⁶ El Día (18-12-1911)
- ¹⁶⁷ El Día (11-12-1911)
- ¹⁶⁸ El Día (19-09-1911)
- ¹⁶⁹ Archivo Histórico de Chile, Fondo Judicial de Santiago, Legajo 1675, Causa «Atentado criminal contra el Convento de las Carmelitas», (1911)
- ¹⁷⁰ Sobre el movimiento obrero en los años 40 ver Porrini, (2005).
- ¹⁷¹ Es interesante el reciente trabajo de Zibechi (2010), en el mismo se menciona la relación entre las bases y la dirigencia sindical y visualiza la problemática planteada ya desde la década del 50.

Nota a las Fotografías:

La fotografía podría haber sido tomada entre 1901 (año en que se funda la Sociedad de R. Obreros Sastres) y 1904, dados los rostros juveniles de los conocidos agitadores que se encuentran sentados, y de quienes existe mayor registro fotográfico para poder comparar sus rostros. La fecha de 1904 es oportuna ya que coincide con la época en que Emilio Furgoni participaba en filas anarquistas (Machado, 1992:37) y Ángel Falco podría encontrarse sin melena y bigote por la guerra de 1904, de la que participó como oficial del ejército. La cara de Bianchi se asemeja mucho a la de una fotografía suya de 1897 publicada por Zubillaga (2000) y difiere de otra de 1910 publicada en Muñoz (2010). La cara juvenil de Balsán y Frugoni también es notoria.

Sobre quienes se encuentran de pie, menos conocidos, debemos decir que serían fundadores de la Sociedad de Resistencia de Obreros Sastres. Ésta fue fundada el 15 de Noviembre de 1901 y tuvo un rol protagónico en la fundación de la Federación Obrera, como en su desarrollo y trayectoria.

Bartolomé Mérola, fue secretario de la Sociedad de Resistencia en 1902 y participó en la Comisión Fiscal a fines de 1905. Florentino Molina participó en la Comisión Administrativa de la Sociedad de Resistencia al menos en 1907 y 1909, al igual que Francisco Conti quien también lo hizo en 1915. Nicolás Amoroso, fue docente de la Escuela de Corte creada por la Sociedad de Resistencia en Agosto de 1902. Antonio Cantalupo, estuvo presente también como miembro del Consejo Directivo en la asamblea de agosto de 1909. La foto se encuentra actualmente en el Sindicato Único de la Aguja, en donde otrora se alojaba el **Centro Internacional de Estudios Sociales** y se le realizó una copia gracias a la amabilidad de sus secretarios.

En la foto original se adjunta un papel con los nombres de los fotografiados. De pié tercero desde la izquierda se menciona a un tal Satalia, de quien, a diferencia de los otros cinco, no hemos encontrado ninguna mención en la revista de la Sociedad de Resistencia de Obreros Sastres «**Despertar**» desde 1905 en adelante, ni en los estatutos de 1909, ni en la crónica histórica publicada en **Despertar** (1951) sobre dicha sociedad que abarca desde 1901 a 1903, abundante en nombres de asociados. Sin embargo, su extraordinario parecido con Pascual Lorenzo, nos hace pensar que se trata de él. Pascual Lorenzo (1880-1915) fue fundador tanto de la **Sociedad de Resistencia Obreros Sastres**, como del **Centro Internacional de Estudios Sociales**, fue fundador y editor de la revista **Despertar**, y fundador del centro naturista **Natura**, (Fuentes: **Despertar**, 1905-1915 y 1951. Reglamento de la Sociedad de Resistencia de Obreros Sastres, Montevideo, 1909 y Reglamento de la Sociedad de Resistencia de Oficiales Sastres, Montevideo, 1902.)

BIBLIOGRAFÍA UTILIZADA:

- Abad de Santillán, Diego. *La FORA. Ideología y trayectoria del movimiento obrero en la Argentina*. Libros de Anarrés. Buenos Aires, 2005.
- Alfonso, Pedro; *Sindicalismo y revolución en Uruguay*. Nuevo Mundo. Montevideo, 1971.
- Aviles Farré, Juan. *Francisco Ferrer y Guardia*. Marcial Pons. Madrid, 2006.
- Barrán, José Pedro y Nahum, Benjamín. *Batlle, los estancieros y el Imperio Británico*. Tomo II. Banda Oriental. Montevideo, 1981.
- Barrán, José Pedro y Nahum, Benjamín. *Batlle, los estancieros y el Imperio Británico*. Tomo I. Banda Oriental. Montevideo, 1990.
- Barrán, José Pedro y Nahum, Benjamín. *Batlle, los estancieros y el Imperio Británico*. Tomo IV. Banda Oriental. Montevideo, 1983.
- Cappelletti, Angel y Rama, Carlos M. *El anarquismo en América Latina*. Ayacucho. Caracas, 1990.
- Chagas, Jorge. Rodríguez, Universindo. Trullén Gustavo. Visconti Silvia. *El Sindicalismo Uruguayo. A 40 años del congreso de unificación*. Taurus. Montevideo, 2006.
- D'Elia, German. Miraldi, Armando. *Historia del movimiento obrero en el Uruguay*. Banda Oriental. Montevideo, 1984.
- Falco, Ángel. *La leyenda del Patriarca (Canto a Artigas)*. O. M. Bertani. Montevideo, 1911.
- Faraone, Roque, Oddone, Juan Antonio y M. Blanca París de Odonne. *Cronología Comparada de la Historia del Uruguay 1830-1945*. Dpto. Publicaciones, UdelaR. Montevideo, 1966.
- Fedeli, Ugo. *1864-1964: Centenario de la Primera Internacional*. Revista Reconstruir N°31 Buenos Aires, 1964.
- Fernández Cabrelli, Alfonso. «*Las primeras organizaciones obreras en el Uruguay*» Hoy es Historia N°22 Julio-Agosto 1987, Montevideo.

- Gastón. *Orígenes del movimiento obrero en el Uruguay*. La Turba. Montevideo, 2009. (<http://laturbaediciones.files.wordpress.com/2010/03/movob.pdf>)
- González Sierra, Yamandú. *Cronología histórica del movimiento sindical uruguayo*. CIEDUR. Montevideo, 1989.
- González Sierra, Yamandú. Notas históricas en Semanario «Compañero» 5/09/85, 19/09/85, 31/10/1987 y 3/10/1987. Montevideo.
- González Sierra, Yamandú. *Reseña del movimiento sindical uruguayo*. CIEDUR-DATES. Montevideo, 1989.
- Guillaume, James. «*L'Internationale. Documents et Souvenirs (1864-1878)*» P.V. Stock.» Tomo IV, Paris 1910.
- Iñiguez, Miguel. *Esbozo de una Enciclopedia histórica del anarquismo español*. Fundación de Estudios Libertarios Anselmo Lorenzo. Madrid, 2001.
- López D' Alesandro, Fernando. *Historia de la izquierda uruguaya. La Izquierda durante el batllismo*. Parte I y II. Nuevo Mundo. Montevideo, 1990 y 1992.
- López, Antonio. *La FORA en el movimiento obrero*. Tupac. Buenos Aires, 1998.
- Lorenzo, Anselmo. *El Proletariado Militante*. Tomo I y II. Ed. del movimiento libertario español CNT en Francia, Toulouse, 1946.
- Machado, Carlos. *Historia de los Orientales*. Tomo III. Banda Oriental. Montevideo, 1992.
- Mantero Alvarez, Ricardo. *Historia del movimiento sindical uruguayo*. FCU. Montevideo, 2003.
- Mazzuchelli, Aldo *la mejor de las fieras humanas*. Taurus, Montevideo, 2010.
- Muñoz, Pascual y Libertaria. *Francisco Ferrer i Guardia, la pedagogía libertaria y sus repercusiones en el Uruguay*. La Turba. Montevideo, 2009.
- Muñoz, Pascual. Suarez, Pablo. *La vida anárquica de Florencio Sánchez*. La Turba. Montevideo, 2010.
- Picerno, José Eduardo. *El genocidio de la población charrúa*. Biblioteca Nacional. Montevideo, 2008
- Fernández Cabrelli, Alfonso. *Las primeras organizaciones obreras en el Uruguay*. En Hoy es Historia N°22 Montevideo, Julio-Agosto 1987.

- Pintos, Francisco R. *Historia del 1º de Mayo en Uruguay*. Justicia Nº4365 29-04-1940
- Pintos, Francisco R. *Historia del movimiento obrero del Uruguay*. Gaceta de Cultura. Montevideo, 1960.
- Porrini, Rodolfo. *La nueva clase trabajadora uruguaya (1940-1950)*. Udelar-FHCCE. Montevideo, 2005.
- Rama, Carlos M. *Batlle y el movimiento obrero y social*. En *Batlle, su vida su obra* (VVAA). Acción. Montevideo, 1956.
- Rama, Carlos M. *Ensayo de sociología uruguaya*. Medina. Montevideo, 1957.
- Rama, Carlos M. *Historia de las Ideas Socialistas en el Siglo XIX*. Iguazú. Buenos Aires, 1966.
- Rama, Carlos M. *Historia del movimiento obrero y social latinoamericano contemporáneo*. Palestra. Montevideo, 1967.
- Rama, Carlos M. *Historia Social del pueblo Uruguayo*. Comunidad del Sur. Montevideo, 1972.
- Rama, Carlos M. *Obreros y Anarquistas*. Enciclopedia Uruguaya Nº32. Montevideo, 1969.
- Rodríguez, Universindo. *Los sectores populares en el Uruguay del 900*. Tomo II. Tae. Montevideo, 1992.
- Rodríguez, Universindo. *Los sectores populares en el Uruguay del 900*. Tomo I. Compañero. Montevideo, 1989.
- Valadés, José C. *Documentos para la historia del anarquismo en América*. En *Certamen Internacional de La Protesta*. La Protesta. Buenos Aires, 1927.
- Vanger, Milton I. *El país modelo José Batlle y Ordoñez. 1907-1915*. Banda Oriental. Montevideo, 1991.
- Vidal, Daniel. *Florencio Sánchez y el anarquismo*. Banda Oriental. Montevideo, 2010.
- Zubillaga, Carlos. *Cultura popular en el Uruguay de la modernización. Dos textos desconocidos de Edmundo Bianchi*. FHyCE. Montevideo, 2000.
- Zubillaga, Carlos. *Historia del movimiento sindical*. Tomo IV. Banda Oriental. Montevideo, 1992.
- Zubillaga, Carlos. *Pan y Trabajo*. Librería de la FHCCE. Montevideo, s/f.
- Zubillaga, Carlos. *Perfiles en sombra*. Librería de la FHCCE. Montevideo, 2008.

- Zibechi, Raúl. *Movimientos y emancipaciones. Del desborde obrero de los '60 al «combate a la pobreza»*. Alter. Montevideo, 2010.

Prensa:

- Caras y Caretas (Buenos Aires), 1911.
- Compañero, 1985, 1987.
- Despertar, 1905-1915 y 1951.
- Diario Nuevo, 1905.
- El Anarquista, 1913.
- El Día, 1896, 1911.
- El Ferrocarril, 1872.
- El Obrero en Carruajes, 1911.
- El Obrero, 1905.
- El Pueblo, 1910.
- El Siglo, 1911.
- El Socialista, 1913.
- El Trabajo 1901-1902.
- Justicia, 1940.
- La Acción Obrera, 1907-1908.
- La Democracia, 1911.
- La Emancipación, 1907.
- La Federación, 1911.
- La Nueva Senda, 1909-1910.
- La Protesta, 1910.
- La Razón, 1911.
- La Semana, 1910-1911.
- La Tribuna Popular, 1909
- Solidaridad, 1937, 1940.
- Tiempos Nuevos, 1910-1911.
- Tierra y Libertad (Barcelona), 1911.

Folleto:

- *«El problema urgente»* Ed. Nuevos Rumbos, Montevideo 1911
- Cuadernos de Marcha N°31, «Batlle». Noviembre 1969.
- Estatutos de la Federación Local de los Trabajadores de la Región Uruguaya. Tipografía Pro-Patria. Montevideo, 1887.

- Reglamento de la Sociedad de Resistencia de Oficiales Sastres. Imprenta Latina. Montevideo, 1902.
- Reglamento de la Sociedad de Resistencia Obreros Sastres. s/e. Montevideo, 1909.

Archivos:

- Archivo General de la Nación. (AVS) Archivo Virgilio Sampognaro. Carpeta 216 y 219. Montevideo, Uruguay.
- Archivo Histórico de Chile, Fondo Judicial de Santiago, Legajo 1675, Causa «Atentado criminal contra el Convento de las Carmelitas», (1911)

ÍNDICE

1.-Introducción.....	3
2.-El Federalismo obrero en el Uruguay.....	5
3.-1907 a 1910. Represión y retraimiento del movimiento social.....	19
4.- 1911, un comienzo agitado.....	31
5.- La Huelga General.....	53
6.- Después de la huelga.....	77
Notas.....	83
Notas a las fotografías.....	86
Bibliografía.....	87

La Primera Huelga General en el Uruguay,
nos hace viajar cien años en el tiempo.

Un gobierno progresista de la mano
de José Batlle y Ordóñez
que en su discurso legitima el accionar obrero
pero que defenderá las reglas de juego
del capitalismo a ultranza
y una Federación Obrera que pretende
llegar al socialismo por asalto
condimentan el conflicto de los tranviarios
que desembocó en la primer huelga general.



La Turba Ediciones

<http://laturbaediciones.wordpress.com>

la-turba@hotmail.com

Montevideo - Uruguay